



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**LA DIMENSIÓN EDUCATIVA
DE LA MOVILIDAD SOCIAL Y
EL COLOR DE PIEL: UN ANÁLISIS
REGIONAL PARA MÉXICO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A

MICHELLE PAPADAKIS BARRADAS

ASESOR

PhD. JUAN CARLOS MORENO-BRID

Ciudad Universitaria, CD. MX. Noviembre, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Abstract

Cuando analizamos el panorama de la educación en México, observamos que el sistema educativo presenta desigualdades sensibles que limitan la capacidad movilizadora de la educación. Este problema, que cruza todo el sistema, se acentúa cuando analizamos por color de piel y es más notable en algunas regiones del país. Esta investigación tiene como objetivo revisar la literatura y los datos disponibles para analizar si es que el color de piel guarda alguna relación con los resultados educativos de los individuos. Lo anterior, considerando que para lograr movilidad social resulta necesario garantizar la igualdad de oportunidades, por lo que se requiere proveer de condiciones básicas como la educación y así, garantizar que los resultados de vida de los individuos estén mayormente apoyados en el talento y esfuerzo y no en las condiciones de origen. Por ello, en este trabajo se realiza un breve análisis sobre el panorama de la educación en México, los resultados en cuanto al alcance o escolaridad a nivel regional, los resultados incluyendo la variable de color de piel y por último, el indicador de movilidad educativa absoluta presentada por color de piel y por región. Lo anterior mediante la Encuesta de Movilidad Social ESRU-EMOVI 201, misma que utiliza la paleta de colores PERLA del Proyecto sobre Etnicidad y Raza en Latinoamérica de la Universidad de Princeton. Los principales resultados arrojan que las personas de la categoría de piel clara se encuentran en los niveles educativos más altos mientras que la mayor parte de las personas de la categoría de piel oscura se encuentran por debajo de la media nacional. Así mismo se encuentra una alta correlación entre el nivel educativo del hijo y del padre. Además estos resultados se acentúan por regiones, dejando así en evidencia que la región sur es la región con el menor nivel educativo y donde la brecha educativa por color de piel es la más grande en comparación a otras regiones. Se encontró que las personas pertenecientes a la categoría de piel oscura presentaron mayor movilidad educativa ascendente respecto a su padre que aquellas pertenecientes a la categoría de piel clara pero mientras que los primeros tuvieron una movilidad educativa de corto alcance (no lograron brincar la media nacional) los segundos presentaron movilidad educativa de largo alcance. Finalmente se presentan los posibles efectos respecto a la teoría de capital humano y las posibles extensiones de este trabajo.

Clasificación JEL: D63, H52, I21, J62.

Palabras clave: Color de piel, Desigualdad, Movilidad Social, Sistema Educativo.

*A mi mejor maestro y mi mejor escuela, mi madre,
Blanca Rosa Barradas Fuentes
quien ha sido todo con tal de que yo pueda ser algo.
Sin ti nada sería posible*

Agradecimientos

Para la elaboración de la presente tesis, la autora contó con el apoyo de la Fundación Espinosa Rugarcía (ESRU) y el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) a través del Programa de Becarios CEEY.

A mi creador que hace todo posible y a mi madre quien ha estado conmigo incondicionalmente y quién me permitió irme de casa tan chica y volver siempre con las maletas en las manos cuando el mundo no era como yo quería que fuera. A mi papá porque a pesar de irse en la recta final de este proyecto, lo arrancó de mi mano. A mis hermanas que son mis eternas compañeras.

Con mucho cariño y admiración, al PhD Juan Carlos Moreno-Brid, quien no solamente fue uno de los profesores más destacados que tuve durante mi estancia en la universidad si no por ser el asesor de esta tesis. Por poner la vara alta para quienes aspiramos a ser buenos economistas. Mi total admiración y respeto por usted y su trabajo.

Al Centro de Estudios Espinosa Yglesias que me permitió ser parte de su programa de becarios. En especial gracias a quienes estuvieron solucionando las dudas del camino, a Roberto Vélez, Luis Monroy Gómez Franco y Rocío Espinosa. A los profesores e investigadores que directa o indirectamente apoyaron la realización de esta tesis. El Dr. Raymundo Campos, el Dr. Horacio Catalán y el Ing. Oscar Martínez.

Agradezco profundamente a mis sinodales por su guía y consejo: a la Dra Monika Meireles, la Dra Sara Ochoa, al Ing Alejandro Pérez y al Dr Roberto Vélez. Gracias también al Dr. Ordoñez, por invitarme a aprender y colaborar en su proyecto de investigación PAPIIT en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, al Dr. Minian Laniado, por invitarme a ser su profesora adjunta en la Facultad de Economía y la Dra Gabriela Calderón, quien me invitó a su equipo de trabajo en la Secretaría de Hacienda y ha contribuido directamente en mi aprendizaje y crecimiento profesional.

A mis incondicionales, Estefanía, Ricardo, y Yamil por el cariño, la ternura y la paciencia. A mis asesores no oficiales, Amaya, Matías, Miriam, Nubia, Azael.

A la UNAM por recibirme y formarme con los mejores profesores. A mi país y su gente que me permitió recibir educación superior de la mejor calidad, a todas las mujeres de la historia que han luchado para que podamos educarnos y finalmente a mí, por la valentía de permanecer y continuar.

Índice

1. Movilidad social y el motor educativo	
1.1 La movilidad social, su importancia y sus dimensiones.....	8
1.2 Sobre la dimensión educativa de la movilidad social.....	12
1.3 Sobre la medición de la movilidad educativa.....	15
1.4 El panorama de la educación en México.....	16
2. El proceso de estratificación por color de piel. Resultados de vida de los individuos	
2.1 La batalla educativa contra las desigualdades categóricas.....	25
2.2 Antecedentes históricos, la colonia.....	26
2.3 La pigmentocracia como proceso de estratificación social.....	27
2.4 El color de piel en la vida de los individuos.....	30
3. Un análisis sobre el color de piel en los resultados educativos de los individuos	
3.1 Sobre la metodología.....	35
3.2 Resultados educativos según el color de piel.....	37
3.3 Resultados de movilidad educativa respecto al padre por color de piel.....	42
4. Conclusiones y posibles extensiones	
4.1 Resultados generales y conclusiones.....	51
4.2 Consideraciones finales y futuras extensiones	54
5. Referencias bibliográficas.....	56
Anexo: Paleta de colores PERLA	60

Introducción

¿Cómo se distribuyen las oportunidades en nuestro país? ¿Qué peso tienen las condiciones de origen en el destino de los individuos? ¿Qué efectos tiene la desigualdad en el logro de los individuos? Éstas son algunas de las incógnitas más relevantes que buscan responder los estudiosos de la movilidad social y que cualquier país con miras de reducir la desigualdad y promover el desarrollo económico, debería tener sobre la mesa.

A través de una revisión literaria sobre relación que existe entre mayores niveles educativos y mayor bienestar (véase Mincer 1958, Gary Becker 1964 y Spence 1973) así como las recientes investigaciones relacionadas al color de piel como un factor que tiene peso en los resultados de vida de las personas, esta investigación busca conocer las dinámicas de la movilidad social en México a nivel nacional y regional y conocer si la movilidad educativa guarda alguna relación entre el color de piel. Por lo anterior, se inicia con un breve repaso de los conceptos más amplios de movilidad y la teoría del capital humano, así como un breve análisis del logro educativo de los individuos en México. Se realiza también una revisión histórica sobre el problema de la discriminación étnico racial que, a través de legitimar discursivamente la superioridad de un grupo frente a otro, ha logrado permear los resultados de vida de los individuos por una acumulación de desventajas y la persistencia de desigualdades.

Para la parte de análisis cuantitativo, esta investigación se enriquece de la información de la Encuesta de Movilidad Social del CEEY (ESRU-EMOVI 2017), donde se aprovecha el enfoque territorial de la encuesta para regionalizar los datos obtenidos sobre las diferencias en el alcance educativo por color de piel. Lo anterior bajo el argumento de que aunque las fallas de la educación cruzan todo el sistema, la distribución de las desigualdades no es homogénea a lo largo del país.

Además, utilizando también la ESRU-EMOVI 2017 se calcula la movilidad educativa cuyos resultados se presentan también asociados al color de piel y por región.

Finalmente se concluye que en efecto, sí hay una diferencia en el logro educativo de las personas según el color de piel y la región perteneciente. A nivel nacional la movilidad educativa ascendente es predominante, esto debido al aumento generalizado en el acceso a la educación en la última década. Sin embargo, se observa que la mayor aportación a la movilidad educativa ascendente proviene de la categoría de piel oscura. Al hacer la comparación del logro educativo del padre y el hijo por color de piel, se encuentra que si bien, los individuos de la categoría de piel oscura presentaron mayor movilidad educativa, esta fue de corto alcance, es decir no superar la media educativa nacional, mientras que la movilidad educativa fue largo alcance para aquellos pertenecientes a la categoría de piel clara.

Finalmente se abordan las posibles extensiones a futuro relacionada a los impactos que tendrían estos resultados según la teoría de capital humano en cuanto a los costos marginales versus los beneficios marginales de avanzar en la escala educativa y cómo la discriminación por color de piel podría generar asimetrías de información mandando señales de mercado imperfectas que perjudica a unos y beneficia a otros.

1. Movilidad social y el motor educativo

1.1 La movilidad social, su importancia y sus dimensiones

El concepto de movilidad social se refiere a los cambios que experimentan los miembros de una sociedad en su posición en la estructura económica (CEEY, 2015)¹ y puede estudiarse desde una perspectiva intergeneracional o intrageneracional para las diferentes dimensiones, tales como el ingreso, el estatus ocupacional, la clase social o la educación.

Para lograr la movilidad social es necesario garantizar la igualdad de oportunidades, por ello se requiere en primer lugar, proveer condiciones básicas como la educación y la salud y segundo, garantizar condiciones de igualdad de competencia en el mercado laboral. De esta forma podremos asegurar que las condiciones socioeconómicas de origen y las características personales o físicas, pierdan peso en sus resultados.

En este sentido Serrano y Torche (2010)² establecen tres criterios por los cuales resulta indispensable promover la movilidad social, los cuales son justicia o normativa, eficiencia e integración social.

Por un lado, el criterio de justicia se refiere a las reglas mediante las cuales las personas alcancen los beneficios que merecen. Desde la sociología, podemos utilizar el término *meritocracia* para relacionarlo con el criterio de justicia antes mencionado. Según Michael Young,³ quien acuña el término en 1962, podemos definir la meritocracia como la idea de que se recibirá una compensación proporcional a nuestros méritos, mientras la conducta se mantenga dentro de los límites jurídicos, es decir, que nuestro trabajo sea recompensado de manera justa.

Por otro lado, el criterio de eficiencia nos habla de utilizar todos nuestros recursos productivos, es decir, que no haya desperdicio en la asignación de los recursos humanos

¹ Vélez, R., Campos, R., Fonseca, C., (2015) El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México.

² Serrano, J., Torche, F., (2010) Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento. México.

³ Dunlop, M., (1958) The rising of the meritocracy. Routledge Press.

dotando a los individuos de oportunidades que les permitan potenciar sus habilidades y alcanzar el uso óptimo del talento disponibles.

Por último, el criterio de la integración social habla acerca de que el tejido social, en una situación en donde los individuos no perciben barreras que perjudican a algunos y benefician a otros por razones fuera del esfuerzo, sufre menos desgaste que en aquella situación en donde no todos los individuos tienen probabilidades de moverse en la escala socioeconómica.

Retomando al filósofo John Rawls⁴ quien en 1971 habla acerca de un “velo de la ignorancia”, sobre el cual establece que independientemente de los derechos y deberes de los ciudadanos, naturalmente habrán individuos beneficiados por un talento innato que los colocaran en una situación de ventaja en la sociedad y que, para contrarrestar los efectos de esta ventaja, Rawls expresa la necesidad de que quienes sean los representantes ciudadanos, sean puestos bajo un velo de la ignorancia en el cual, dicho velo les impedirá conocer cierta información, tal como: los talentos, la etnicidad, el sexo o el sistema de creencia de las personas que representa y esto le otorga un carácter de imparcialidad.

Al establecer que los principios de la justicia se escogen tras un velo de ignorancia, se aspira a que las circunstancias de origen no den a nadie ventajas ni desventajas y así tengamos una sociedad más justa, menos sesgada y consecuentemente más móvil. Por esto mismo, en literatura, se encuentran aseveraciones respecto a que para lograr movilidad social se requiere garantizar la igualdad en condiciones y lo que requiere proveer a los mismos miembros de la sociedad de un conjunto de garantías básicas, tales como la vivienda, alimentación, educación, entre otros.

Así mismo, la movilidad social puede estudiarse desde la perspectiva intergeneracional que, como su nombre lo indica, compara la posición socioeconómica del individuo entre generaciones, en particular con la posición de su padre en un momento determinado, así mismo la movilidad también puede estudiarse desde la perspectiva intrageneracional que

⁴ Rawls, J., (1971). “Teoría de la Justicia”. Cuarta reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica.

compara los cambios en la posición socioeconómica de un individuo con sí mismo en distintos momentos de su vida.

La movilidad social también se mide en términos absolutos y relativos. Por su parte, la movilidad absoluta mide el cambio en el nivel de vida que existe entre distintas generaciones de todo un país o región (Erikson y Goldthorpe, 2008), mientras que la movilidad relativa mide el movimiento que experimentan los individuos respecto a otros individuos en condiciones socioeconómicas de origen iguales.

El estudio de la movilidad social debe ser, a su vez, analizado desde una perspectiva multidimensional (CEEY, 2015). Por ello, las dimensiones mediante las cuales podemos abordar la movilidad social son: el ingreso, la educación, la ocupación, la riqueza y la movilidad percibida. Brevemente en la siguiente tabla (tabla 1) aparecen las distintas dimensiones y una breve descripción para un mejor entendimiento.

Tabla 1. Dimensiones de la movilidad social.

<i>Dimensión</i>	<i>Descripción</i>
<i>Ingreso</i>	La movilidad del ingreso se define por Gary Fields (2007) como el cambio en el ingreso de los individuos entre dos o más puntos a través del tiempo, también se puede analizar los ingresos laborales aunque conviene analizar la movilidad con respecto al ingreso total del hogar pues ofrece una medida más amplia ya que captura otras fuentes de ingreso además de los ingresos laborales.
<i>Educación</i>	La generación de capital humano puede funcionar como un ascenso en la movilidad social intergeneracional, el problema es que al surgir restricciones en el acceso en los hogares más pobres, la educación puede generar un componente que replique la dinámica de desigualdad. Este análisis compara el

	<p>logro educativo de los padres con el logro educativo de los hijos aunque se advierte que existen otros factores como el ingreso, la riqueza de los padres, la estructura familiar y la ubicación de residencia (Torche 2010) que son de gran peso en la medición.</p>
<i>Ocupación</i>	<p>La categoría ocupacional se determina, según Torche (2009), por las relaciones laborales y los recursos de mercado que controlan. Este enfoque permite considerar activos de mercado como fuentes de la desigualdad en la estructura social. En este sentido, la clasificación más utilizada es el esquema CASMIN (Comparative Analysis of Social Mobility and Industrialized Nations) (ver Goldthorpe, 1992).</p>
<i>Riqueza</i>	<p>La riqueza, a diferencia del ingreso, es un medio para incrementar el consumo de largo plazo y por otra parte influye en el nivel de escolaridad de los hijos. Esto nos permite medir la relevancia de la riqueza en el proceso de estratificación social. Utilizar los bienes de un hogar para calcular la riqueza es una herramienta comúnmente utilizada aunque hay quienes advierten (Torche 2009) que, al ser una medida unidimensional, resulta menos sensible a las fluctuaciones de corto plazo.</p>
<i>Movilidad percibida</i>	<p>Como su nombre lo indica, la movilidad social percibida es una medición subjetiva basada en la percepción que una persona tiene de su situación actual respecto al hogar de sus padres. Esto adquiere relevancia dado los factores psicoculturales que influyen en el estado de bienestar de las personas, lo cual puede constituir un mecanismo de integración social (Huerta-Wong 2010 y Torche 2010).</p>

Elaboración propia con base en “El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México” CEEY 2015.

1.2 Sobre la dimensión educativa de la movilidad social

Una vez mencionadas las dimensiones de la movilidad social y dado que esta investigación busca analizar alguna relación existente entre una condición de origen, como lo es el color de piel, y la dimensión educativa de la movilidad social, conviene analizar el concepto mismo, así como su medición, de modo que se pueda conocer si es que el logro educativo se ve mermado por las condiciones de origen.

Por su parte la educación es un motor de la movilidad social desde que la generación de capital humano funciona como mecanismo de ascenso en la escala socioeconómica. La razón de esto último es un tema ampliamente estudiado en la ciencia económica, desde Adam Smith, quien hablaba de la calificación de la fuerza de trabajo como un elemento necesario para la nación. De igual forma, Jean B. Say destacaba la importancia de adquirir conocimientos para luego realizar el producto y de considerar las habilidades adquiridas como un capital que aumenta la productividad.

Es decir, la educación como elemento para el crecimiento económico ha sido un tema relevante a lo largo de la historia económica, aunque su estudio toma forma en el desarrollo de la teoría del capital humano, enmarcada dentro de los supuestos básicos de la teoría neoclásica⁵ a partir de la década de los sesentas, cuando se desarrollan estudios más sensibles sobre el gasto educativo, la educación, la productividad y las tasas de retorno, entre otros elementos que afectan el crecimiento económico. Como tal, la teoría del capital humano inicia en la *American Economic Association* con el economista Theodore W. Schultz, quien en 1961 toma el término *capital humano* para referirse a la educación y la formación. En este sentido, sostiene que al invertir en sí mismos, los seres humanos aumentan el campo de sus posibilidades y es un camino por el cual los hombres pueden aumentar su bienestar.

De igual forma, Becker (1994)⁶ concibe al capital humano como aquellas habilidades, capacidades y conocimientos inherentes a los trabajadores. Para Becker, estas

⁵ La existencia de un mercado de trabajo perfectamente competitivo, la racionalidad e individualismo en las decisiones de los agentes económicos y la información perfecta.

⁶ Gary S. Becker, (1994). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education*, Tercera Edición, Chicago. The University of Chicago Press

características se adquieren por el estudio, la formación y la experiencia. De la teoría del capital humano se desprenden varias hipótesis, una de las más estudiadas es la hipótesis de señalización.

La hipótesis de señalización hace referencia a la señal que un nivel educativo envía al empleador, esto recae en que la capacidad propia de cada individuo no es una variable observable para los empleadores y dada su ausencia, se utiliza la variable educativa como una señal ante las asimetrías de información. Las empresas, por tanto, creen hacer una asignación más eficiente de la fuerza de trabajo guiándose por las señales de mercado que envían las personas al tener niveles educativos más altos. Sobre esto, Spence (1973) sostenía que la teoría de capital humano sólo proporciona indicadores para que los empleadores elaboran expectativas sobre la productividad marginal de los individuos, sin embargo Levy (2018)⁷ sostiene que las mejoras en el capital humano, no significan (o al menos no hay evidencia empírica que dicte lo contrario) mejoras en el aumento de la productividad.

De manera general, los individuos tenderán a invertir más en su formación educativa si los beneficios marginales esperados superan a los costos marginales de dicha inversión, es decir, el factor más relevante para los individuos a la hora de decidir continuar y alcanzar mayores niveles educativos es la tasa de retorno de la educación, esto es el mayor ingreso que un año adicional de educación proporciona. En general los individuos demandarán educación hasta que el rendimiento neto de su inversión privada sea cero. En los países en desarrollo como México, los rendimientos son generalmente más altos que en países desarrollados debido a que un acceso limitado a la educación provoca que el capital humano sea más escaso y por tanto su retribución sea superior. Es por ello que la tasa de retorno de la educación que perciban los individuos marcará una pauta en la dinámica del mercado de la educación. Sobre esto, los estudios de Mincer (1958) respecto a la función de ingresos a través de un modelo uniecuacional, nos permite, entre otras cosas, explicar las variaciones del ingreso ante cambios marginales respecto a los años de educación

⁷ Levy S., (2018) Esfuerzos mal recompensados. La elusiva búsqueda de la prosperidad en México. México, Banco Interamericano el Desarrollo.

adicionales. En este sentido, cabe resaltar que una de las principales conclusiones de Finnie y Frennete (2003) y Psachropoulos (1993), es que no solo importa la cantidad de capital humano acumulado sino también es importante la calidad de esta educación.

Por su parte del trabajo de Johnson, Brett y Deary (2010)⁸ sostiene que la clase social de origen restringe el movimiento de clase social meritocrático y que la educación es uno de los medios mediante los cuales, se facilitan los movimientos de clase social. Además, hay que remontarnos al trabajo de Peter Michael Blau y Otis Dundley Duncan “*The American Ocupacional Structure*” de 1967, en el cual nos muestran que existe la causalidad de la movilidad social y la educación y se estudia a través del *status attainment*, desechando la creencia de que la movilidad social se producía puramente como un intercambio entre las clases, a través de la comprobación de que, en efecto, la posición del padre sobre el logro ocupacional del hijo tenía una relación causal con el logro educacional que se adquiere⁹.

Una vez que se revisa la evidencia de la relación causal que existe entre el logro educativo y la movilidad social, es más sencillo conceptualizar a la educación como una herramienta poderosa contra la desigualdad que favorece la movilidad social y de esta forma el desarrollo económico propio del país.

En México, gracias a la investigación de la socióloga Florencia Torche (2010)¹⁰, sabemos que 68% de los mexicanos de entre 30 y 64 años tienen más educación que sus padres, 27% tienen el mismo nivel y solo 5% tienen menos educación. Así mismo, la investigadora y socióloga encontró que las barreras a la movilidad educativa se centran en los niveles socioeconómicos y educativos más bajos de tal forma que avanzar en la carrera educativa para alcanzar la educación superior viniendo con padres con bachillerato es más sencillo que estudiar secundaria desde un hogar con padres que alcanzaron el nivel de primaria.

Estos resultados tan relevantes a esta investigación permiten apreciar el nivel de las barreras estructurales que rigen en nuestro país sobre todo para los estratos sociales más

⁸ Johnson.W. BrettIan. C., J.Deary, (2010) The pivotal role of education in the association between ability and social class attainment: A look across three generations. Universidad de Edimburgo.

⁹ La investigación en países latinoamericanos es consistente con otras regiones del mundo, mostrando que la escolaridad es una herramienta poderosa para superar barreras estructurales, principalmente en poblaciones vulnerables (Buchmann y Hannum, 2001).

¹⁰ Movilidad social en México. Población Desarrollo y crecimiento. Julio Serrano y Florencia Torche. 2010.

desfavorecidos, razón por la cual su estudio toma particular relevancia en México, al permitirnos analizar posibles soluciones para romper con los mecanismos que perpetúan la desigualdad y la pobreza persistente y así, romper las inercias de la transmisión intergeneracional de desigualdad.

1.3 Sobre la medición la movilidad educativa

Entendiendo el impacto que tiene la educación en el desarrollo de capital humano y su capacidad movilizadora, es que se justifica el uso de la educación como dimensión clave en la medición de la movilidad social.

Para el estudio de esta dimensión se pueden tomar los niveles académicos aprobados o bien, los años de escolaridad aprobados. Para su medición se utilizan distintas técnicas, entre ellas, una de las más comunes es estimar una regresión de años de educación que el hijo ha completado (*Educh*) en función de años de educación del padre (*EducP*) .

$$Educh = \alpha + \beta EducP + \epsilon$$

Otra de las formas aceptadas para la medición de esta dimensión es a través de estimar la correlación entre la educación del padre y del hijo, lo que permite medir la persistencia de la educación entre generaciones.

$$r = Corr(Educh, EducP)$$

Otra manera de medir la movilidad educativa es a través de la creación de tablas de contingencia como una herramienta visual para entender las correlaciones de la educación entre hijos y padres. Estas suelen presentar únicamente dos variables, la dependiente, que representa la posición del individuo del pasado y la independiente, que muestra la posición del individuo en el hoy.

Así también, para el cálculo de movilidad absoluta en educación, se tabulan los casos en donde el hijo tuvo mayor, menor o igual educación que el padre. De esta manera podemos analizar si la mayoría de la población mejoró sus niveles educativos con respecto a la generación anterior (con el último levantamiento de la EMOVI 2017 este análisis puede hacerse respecto a la educación del padre y también de la madre). Para esta investigación se

procedió utilizando esta metodología y el uso de correlación entre la educación del padre y del hijo, más adelante se detalla la metodología empleada.

1.4 El panorama de la educación en México

Una vez revisada la capacidad movilizadora de la educación al ser un proceso con doble propósito: el desarrollo de cada persona en lo individual y el de la sociedad (INEE 2009) queda en evidencia el porqué se suman esfuerzos de manera colectiva para lograr un acceso generalizado de los ciudadanos mexicanos al sistema educativo. No hay que olvidar también que la educación es además un derecho humano fundamental reconocido desde 1948 en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, bajo el artículo 26 de la misma. Bajo este entendido, el acceso a la educación en México está garantizado por el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Art. N° 3, 1917) y además está amparada por el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Art. N° 13, 1976). Así mismo existen distintas leyes que son referentes para el diseño y la construcción de indicadores, entre las cuales destaca la Ley General de Educación (LGE) y la Ley del INEE que precisan las obligaciones y las regulaciones del Estado en materia educativa, en la evaluación de los componentes, procesos y resultados del sistema educativo nacional.

El que en México la educación sea un derecho constitucional ampara a los mexicanos y obliga al estado a sufragar la provisión de la misma. La Ley General de la Educación señala que las autoridades en materia educativa deben perseguir una mayor equidad educativa, entendida como las acciones redistributivas del Estado, tanto de recursos físicos y humanos como de reformulación de procesos, así como su derecho a adquirir la escolaridad obligatoria garantizando competencias socioemocionales, prácticas y cognitivas básicas y pertinentes, y, habiendo alcanzado esto, ofrecer igualdad de oportunidades para que alcancen su pleno desarrollo.

Hay diversos factores que merman el acceso a la educación y con ello la movilidad educativa en México, entre los cuales destaca la oferta limitada, carencia de presupuesto y ausencia de programas focalizados a la educación, así como acceso diferenciado al sistema escolar (diferencias entre el acceso a la escuela privada y la pública) y la persistencia de la pobreza y desigualdad. Al existir restricciones de acceso en ciertos hogares (que

generalmente son los más desfavorecidos), se genera un componente que replica los esquemas de desigualdad intergeneracional y frena con ello la movilidad.

Una de las cosas más relevantes de la dimensión educativa de la movilidad social y principal motor de esta investigación es que la investigación de años recientes¹¹, sugiere que a pesar de que la desigualdad de oportunidades implica desigualdad de resultados, esto puede suavizarse a través de un sistema educativo público, incluyente, de calidad y focalizado, pensado para atender a la población objetivo, que en este caso serían aquellos que se vieron desfavorecidos en las condiciones de origen. Esto quiere decir que la educación pública puede ayudar a que las personas alcancen escolaridades elevadas aun si los padres no pueden financiar la educación de sus hijos. Sin embargo, no todas las personas acceden al sistema escolar público, y quienes lo hacen, reciben servicios con una calidad heterogénea (CEEY 2018)¹² por ello, es conveniente analizar cuál es el estatus de la educación en México para distinguir la dinámica actual.

Al analizar el panorama de la educación en México, uno de los primeros hechos observables, es que el grueso de la población se concentra en niveles educativos bajos. Para fines prácticos, del siguiente gráfico (Gráfico 1) según datos de la ESRU-EMOVI 2017, se distingue que, del total de la población de 25 a 64 años que tienen un grado educativo, el 53% tan solo cuenta con educación básica, mientras que alrededor del 4% de la población reporta no tener algún nivel educativo y solo el 20% de los individuos reportan educación superior y el 22% educación media superior.

Es importante señalar que aunque la expansión que se ha observado en la educación en los últimos tiempos es notable para los estándares históricos.¹³ También es cierto que la escolarización no es lo mismo que aprendizaje y es por eso que, en los países en desarrollo, los estudiantes al término de los ciclos escolares, no logran adquirir las competencias básicas y en algunas ocasiones no continúan en la carrera académica. Esto adquiere

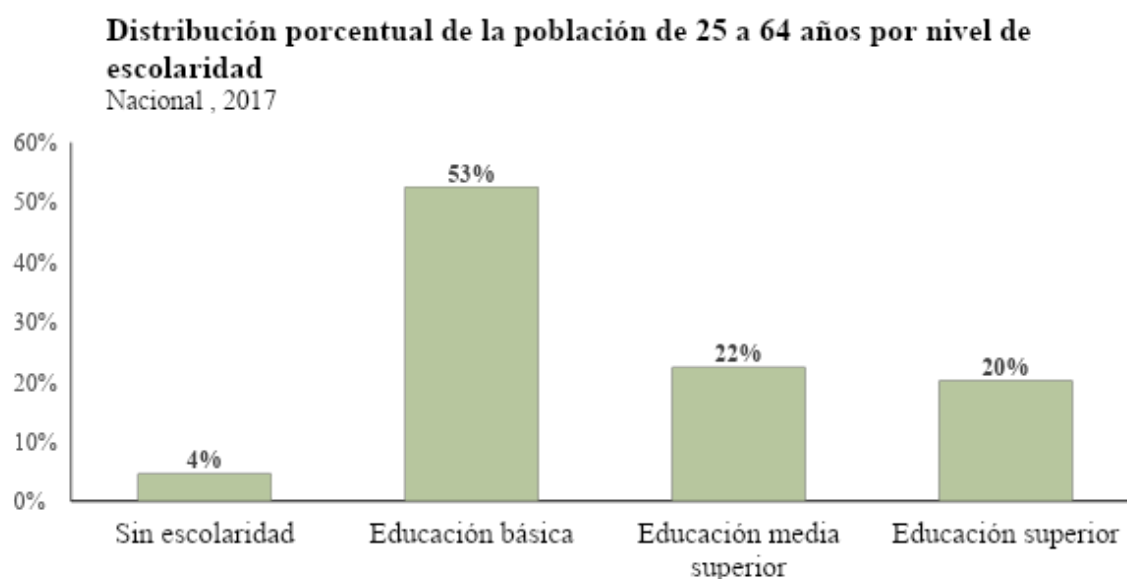
¹¹ Informe sobre movilidad social en México 2019, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

¹² El México del 2018, movilidad social para el bienestar. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

¹³ La cantidad de años de escolaridad completados por un adulto promedio en el mundo en desarrollo aumentó a más del triple desde 1950 hasta 2010, pues pasó de 2 años a 7,2 años⁷ según el informe sobre el desarrollo mundial 2018 de Banco Mundial.

particular relevancia, pues la crisis en el aprendizaje de los individuos tendrá efectos negativos principalmente a los jóvenes más desfavorecidos, que son los que más necesitan el impulso que una buena educación puede proporcionar (Banco Mundial 2018), sin embargo esto último es tema de otra investigación.

Gráfico 1 Distribución porcentual de población por nivel educativo



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta EMOVI, 2017.

Para continuar con el argumento anterior sobre la oferta diferenciada y la calidad heterogénea de la educación, resulta relevante observar la distribución porcentual del entrevistado de entre 25 y 64 años pero ahora de manera regional, esto permite estudiar la dinámica que la educación regional y conocer si hay o no hay disparidades en cuanto al logro.

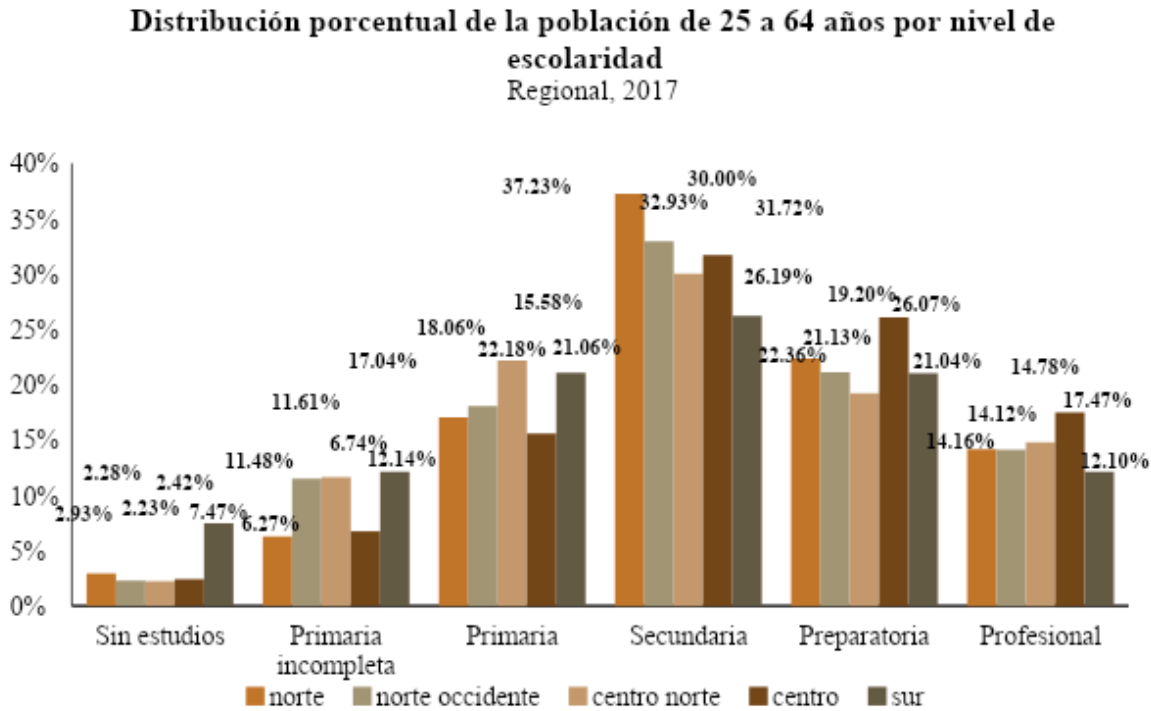
En este sentido, utilizando el enfoque territorial de la encuesta ESRU-EMOVI 2017¹⁴ observamos el siguiente gráfico (gráfico 2), que nos permite ver que estas diferencias en el acceso a la educación se acentúan según las regiones marcadas.

¹⁴ El CEEY define 5 regiones de manera que las entidades que conforman dichas regiones tuvieran características similares en términos de desigualdad y crecimiento económico y su efecto en la movilidad social. Estas son: Región norte: Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, Norte-Occidente: Baja California Sur, Sinaloa, Nayarit, Durango y Zacatecas. Centro-norte: Jalisco, Aguascalientes, Colima, Michoacán y San Luis Potosí. Centro: Guanajuato Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Ciudad de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla. Sur: Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo

Basta con ver la primera categoría, la categoría de población sin estudios, donde la zona sur del país duplica el promedio de las otras zonas estudiadas. Es decir, mientras que la zona norte, norte-occidente, centro-norte y centro concentra una población sin estudios que ronda en el 2%, la zona sur concentra el 5% de los entrevistados en esta categoría.

Por otro lado, observando el porcentaje de población que alcanza el nivel de educación superior podemos ver que la zona sur es la zona con el menor porcentaje de su población situada en este nivel educativo. Por su parte, la zona centro es la zona que cuenta con el mayor alcance educativo de todas las zonas. Para fines de explicar esta observación se resalta que la zona centro del país concentra el mayor número de universidades del país y además de alta calidad educativa, razón por la cual es común ver la migración estudiantil de las distintas zonas del país hacia la zona centro.

Gráfico 2 Distribución porcentual de población por nivel educativo por Regiones.



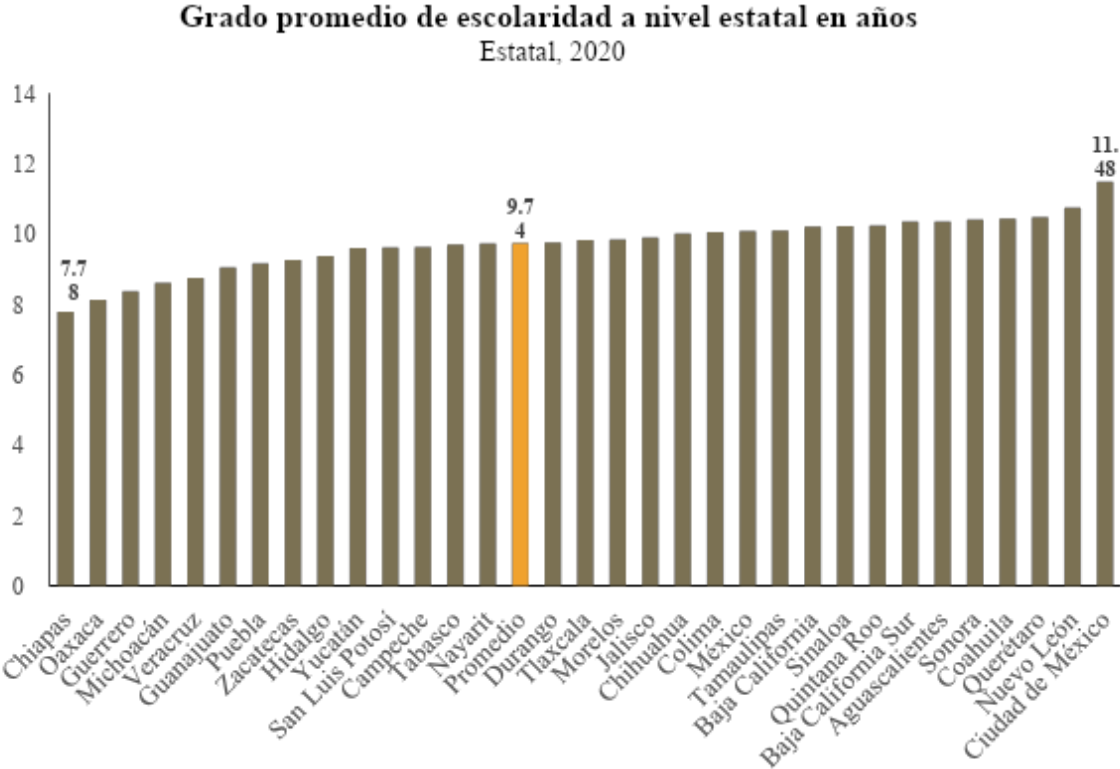
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta EMOVI 2017

Si siguiendo con lo anterior, si observamos el logro educativo promedio por entidad federativa en el siguiente gráfico (Gráfico 3), veremos que el año promedio de escolaridad es de 9.7 años, Chiapas es el estado que tiene el menor promedio de años de escolaridad

con tan solo 7.8 años, seguido por Oaxaca con apenas 8.1 años y Guerrero con 8.3 años de escolaridad. Por otra parte y como se mencionó anteriormente, se observa que la Ciudad de México cuenta con el mayor número de años promedio de escolaridad, alcanzado los 11.5 años, seguido por Nuevo León con 10.7 años promedios de escolaridad. Esto nos permite comprobar que en efecto, las deficiencias en el acceso a la educación se acentúan en algunas zonas del país.

Esto no debe sorprendernos tanto, durante décadas las distintas administraciones del gobierno federal se han olvidado por completo de la zona sur del país y ha permitido que esta zona se atrase, teniendo como resultado, un rezago educativo evidente entre la zona sur respecto a la media del país.

Gráfico 3. Años promedio de escolaridad de la población de 25 a 64 años.



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2020.

En México, estas diferencias mencionadas sobre la calidad diferenciada y la oferta limitada que ha generado que el alcance educativo sea heterogéneo a lo largo del país como podemos observar, se reflejan en las llamadas “brechas educativas”.

Estas brechas son producto de las diferencias tanto en el acceso, la trayectoria, el egreso y los resultados educativos entre distintos grupos de población. Es preocupante la exclusión o aislamiento de determinadas personas, y la desventaja y fragilidad en la que se ven envueltos debido a la dimensión y persistencia de estas brechas.

Podemos hablar de brechas cuando se muestra que, a pesar de que la deficiencia educativa sea estructural y cruza todo el sistema, las fallas se acumulan en determinadas regiones y modalidades. Retomando el gráfico 1 en donde se observa que el grueso de la población en México se encontraba estancado en la educación básica, pero cuando analizamos el alcance educativo nos encontramos que hay menos personas de los estados de la zona sur, por ejemplo, que alcanza la educación superior, mientras que de la población que no cuenta con estudios, en los estados de la zona sur se concentra el mayor de los porcentajes.

Entre las principales brechas que separan los estratos educativos se encuentran: la pertenencia étnica (indígena o no), la densidad y aislamiento de población (que define la diferencia entre escuela urbana y rural), la modalidad (que diferencia, por ejemplo, la secundaria general de la telesecundaria) y el sostenimiento (público o privado).

Los sistemas que aspiran a la cobertura universal (y tal es el mandato de la educación básica en México), requieren un sistema inteligente que tenga en cuenta estas brechas, sobre todo porque las distintas oportunidades educativas se reflejan en un acceso diferenciado al sistema escolar¹⁵, lo que conlleva a sensibles desigualdades de desempeño escolar. Al existir la educación privada ante una educación pública deficiente, no se proporcionará al individuo de la educación pública las competencias necesarias para romper con el esquema de desigualdad y se desperdiciara la capacidad movilizadora de la educación y con ello persistirán las brechas.

¹⁵ La composición de la matrícula por tipo de educación en México según el SEN 2015 se divide entre el 13% que asiste a la educación privada y 87% que accede a la educación pública. Mientras que según la ENIGH 2014, 70 % de los hijos en edad escolar asiste a escuelas públicas, 8 % a escuelas privadas y 22 % se encuentra fuera del sistema educativo.

En México, según datos del estudio sobre el estado de la educación en México: Tod@s 2017 de la organización Mexicanos Primero, 62 de cada 100 alumnos acaban la primaria en los seis años previstos; 3 se pierden en el paso de primaria a secundaria; este nivel es completado en los tres años previstos por sólo 45 de los 100 inscritos; el resultado: menos de la mitad de los mexicanos tienen la esperanza de estar en preparatoria a los 15 años. Por esto es que el sistema educativo requiere un cambio profundo pues de no hacerse, los resultados educativos tendrán solo crecimientos marginales en el tiempo.

Además, los individuos que logran escalar en el sistema educativo se topan con el problema de absorción en la educación media superior, pues la tasa de absorción es tan solo de 76 %, según el informe del Sistema Educativo Nacional de 2015. Esto indica que casi un cuarto de los egresados de la educación media superior no encuentran lugar en las instituciones de educación superior, o bien, deciden no matricularse en ellas, pero también los problemas de la educación media superior y superior se derivan, en parte, del bajo desempeño en los niveles previos.

Según datos de la OCDE¹⁶ para el 2014, México gastó 3,703 dólares por estudiante en instituciones educativas de primaria a educación superior (lo cual resulta considerablemente por debajo al promedio de la OCDE de 10,759 dólares). Este es el nivel de gasto más bajo entre los países de la OCDE, así como otros países pares latinoamericanos con datos disponibles, tales como Chile (5,135 dólares), Argentina (4,240 dólares) o Brasil (5,610 dólares), pero es superior a Colombia (3,245 dólares). Aunado a lo anterior, según el Centro de Estudios Espinosa Yglesias en su informe “El México del 2018, Movilidad social para el bienestar” el principal factor tras la falta de oportunidades es la baja escolaridad de los padres, que no se compensa por el ingreso de estos o las transferencias públicas.

La desigualdad de oportunidades educativas se agudiza conforme aumenta la edad de los hijos y es similar entre quienes asisten a la escuela privada o la pública. Además, según el mismo centro de estudios, en ausencia de otros factores, padres con apenas primaria

¹⁶ OCDE (2017) Informe: Panorama de la Educación: Indicadores de la OCDE. Nota país.

terminada, en promedio, tendrán hijos con solo cuatro años de escolaridad, mientras que padres con educación universitaria verán a sus hijos entrar también a la educación superior. A su vez, la baja movilidad educativa tiene como principal causante a aquellos que no asisten a la escuela, seguidos por quienes asisten a escuelas públicas y por último, por quienes reciben educación privada. El factor clave entre estos grupos es la diferencia de oportunidades.

Ante la desigualdad de oportunidades, se requiere de políticas públicas capaces de romper la transmisión intergeneracional de las carencias del sistema educativo a través de una visión más general y universal de la educación e indiscutiblemente, de mejorar la calidad de la misma, esto teniendo como eje central las medidas que atiendan la desigualdad en el acceso a insumos para la enseñanza, las necesidades de aprendizaje y el cuidado del desempeño escolar sobre todo de manera focalizada.

Según el CEEY (2018) ¹⁷, una educación de calidad para todos requiere de una atención relativamente mayor para los niveles, las regiones y los grupos sociales que presentan serios rezagos educativos. Esto debe traducirse en recursos, incentivos y reglas para asignar mayor capital físico y humano a las zonas de menor desempeño en los instrumentos de evaluación educativa.

Es decir, no es suficiente aumentar la inversión que permita mejorar los centros de estudios, sino que es importante regionalizar la atención a las zonas con mayor rezago educativo porque a pesar que en la última década hemos visto un aumento significativo en los años promedio de escolaridad alcanzados por los mexicanos, pasando de 8.1 a 9.2 en promedio según datos del informe del sistema educativo 2015 (observar gráfico 4), lo cual indica que vamos en la dirección correcta, más no que estamos en el nivel correcto, también es cierto que las brechas educativas no se han cerrado puesto que éste alcance no se ha distribuido de manera uniforme a lo largo del país como ya pudimos observar anteriormente en los gráficos dos y tres, es decir, el logro educativo no es homogéneo en México.

¹⁷ El México del 2018, movilidad social para el bienestar. Centro de Estudios Espinosa Yglesias

Gráfico 4. Grado de escolaridad promedio en años alcanzado en México



Viendo la evolución en el año de escolaridad promedio se observa que se ha ampliado la oferta educativa para los mexicanos en las décadas recientes. Esto indica que los esfuerzos están bien encaminados pues se ha pasado de 7.5 años promedios de educación nacional del año 2000 a 9.7 años promedio de educación a nivel nacional en el año 2020, sin embargo no con la fuerza necesaria para lograr brincar la educación secundaria por lo cual más allá de analizar la media del alcance educativo, es importante girar un poco y observar por qué éste alcance educativo no es parejo para todos y ver cómo las desigualdades de origen, en este caso el color de piel, la zona en la que nacen, las condiciones socioeconómicas propias del individuo y de la región, es un problema estructural que cruza todo el sistema educativo.

2. El proceso de estratificación por color de piel.

2.1 *La batalla educativa contra las desigualdades categóricas*

Hasta este momento se ha abordado la relevancia que tiene la educación en el desarrollo de la sociedad, así como su capacidad movilizadora que a su vez impulsa el desarrollo económico propio del país y los distintos problemas que afectan el logro educativo de los individuos, mismos que les impiden romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad y desperdicia la capacidad movilizadora de la educación. Lo anterior debido a que los problemas que aquejan el sistema educativo en México crean brechas educativas en el acceso, la trayectoria, el egreso y los resultados educativos lo cual tiene como resultado la segregación y vulnerabilidad de ciertos grupos que no se ven disminuidas por políticas que aborden el problema de las desigualdades de oportunidades de manera oportuna.

En el caso de México, recientemente se ha vuelto a poner sobre la mesa el tema del color de piel como una característica que tiene una relación con los resultados de vida de los individuos, lo cual es parte de los objetivos de estudio de esta investigación. La pregunta obligada entonces es ¿Por qué el color de piel tiene relación con los resultados de vida de una persona?

El peso que tiene el color de piel en la sociedad no es un tema nuevo, los prejuicios creados entorno a cierto grupo o grupos, intentan legitimar discursivamente la inferioridad de un grupo frente a otro, lo cual termina por crear un problema de discriminación estructural fundamentado en desigualdades categóricas¹⁸. El problema es que aunque no existe ningún fundamento que avale categorizar por razas a los individuos, se crean categorizaciones jerárquicas que tienen consecuencias importantes en la reproducción de las desigualdades económicas, sociales, culturales y políticas.

¹⁸Aquellas que se forman alrededor de categorías que pueden ser binarias: (hombre y mujer, blanco y negro, o jerárquicas (clase y casta).

2.2 Antecedentes históricos, la colonia.

Aunque quizá no haya una fecha exacta del nacimiento de la discriminación racial, hay filósofos como Michel Foucault que sostenía que el racismo surge de una “guerra de razas” que se dieron en Europa en el siglo IX. Como ideología, el racismo definido como un conjunto de creencias que denigran y desplaza a los individuos por sus características fenotípicas, se convirtió en un recurso poderoso que ha justificado a lo largo de la historia tanto la persecución de los judíos, como la clasificación social que se impuso en la época de la conquista y que al día de hoy, sigue permeando en la interacción social.

Para entender los efectos que tienen los efectos de discriminación racial en la desigualdad de oportunidades se debe tomar en cuenta que esta discriminación afecta por dos formas distintas (Oxfam 2019)¹⁹, por un lado, la “acumulación originaria de desventajas” resultado de una acumulación histórica de privaciones en el acceso a los derechos por parte de las élites tradicionalmente blancas hacia las razas de piel oscura que se gestaron desde la época colonial y por otro lado, la prevalencia de las prácticas de discriminación latentes en la actualidad.

Por su parte en la época colonial en México no solo se limitó a imponer el sistema normativo, económico y cultural de los españoles si no que se transmitieron esquemas perspectivas cubiertos de estereotipos y prejuicios que mermaron la distribución de la sociedad y sus aspiraciones. En este sentido se crea el sistema de castas colonial con la intención de imponer un orden basado en la desigualdad étnica.

Por razones de diferencia racial, en aquel entonces, la corona prohibió a los individuos blancos vivir en los pueblos de indios y ordenó a éstos ocupar un sector especial en las ciudades. Por lo anterior se crearon brechas raciales entre ambos grupos de individuos. Los nativos indígenas no tenían derechos sobre su persona, control de tierras u opiniones que fuesen escuchadas, se les arrebató incluso su sistema de creencias, sus costumbres y se les forzó a realizar trabajo exhaustivo y contra su voluntad.

¹⁹ Por mi raza hablará la desigualdad, Efectos de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades en México. Informe Oxfam, 2019.

Además de que con fines religiosos y de control económico y político, se promovió desde mediados del siglo XVI la congregación o reducción de los indios que provocó serios movimientos demográficos y favoreció la mestización de la población²⁰.

La legislación española clasificaba además a los individuos en distintos tipos de castas o cruza según la mezcla de sangre de sus antepasados y los derechos que les correspondían estaban determinados por su clasificación o la pureza de su raza, teniendo como superior al español nacido en la península ibérica y en la última clasificación al esclavo Africano, y aunque parcialmente los impactos de la colonia fueron desvaneciéndose y el racismo fue perdiendo fuerza, la realidad es que jamás se fue del todo²¹. Estas jerarquías quedaron profundamente arraigadas en la percepción de los individuos, estableciendo en el imaginario social el concepto de raza que se asocia la supuesta inferioridad o superioridad de pueblos y culturas de manera arbitraria y sobre todo, injustificada. Esto crea la percepción de que hay ciertos colores de piel buenos y otros malos sin ningún sustento válido detrás de este pensamiento.

2.3 La pigmentocracia como proceso de estratificación social

La discriminación racial afecta por dos vías distintas, por un lado la “acumulación histórica de desventajas” y por otro lado, la prevalencia de las prácticas de discriminación, pues la discriminación del pasado persiste en la actualidad. Lo anterior se puede corroborar simplemente observando que las personas pertenecientes a un grupo étnico- racial nacen y crecen en familias con mayores desventajas socioeconómicas (Oxfam 2019) mientras que la posición socioeconómica de las personas que se auto clasifican como personas blancas es más favorable.

²⁰ Historia documental de México- Miguel León-Portilla 2013. UNAM

²¹ La esclavitud del indio, si bien desapareció legalmente, a partir de 1542 con las Leyes nuevas, abolición que ratificó en 1680 la Recopilación, persistió en distinta manera al crearse formas diversas de explotación de los naturales, como la encomienda y el cuatequil, ejercidos inmoderadamente

Lo que esto quiere decir es que las personas que presentan rasgos físicos como el color de piel oscuro, no solamente enfrentan discriminación a lo largo de la vida sino que parten de una situación de origen en desventaja. En este sentido, cuando analizamos la desigualdad asociada a las características raciales y su efecto sobre los destinos educativos, como es el caso de esta investigación, es importante tener en cuenta estas desventajas en el arranque.

La estratificación por color de piel no es un tema nuevo, de hecho, son actos que han estado presentes desde los cimientos de nuestra sociedad. La existencia y ausencia de reconocimiento del racismo en México hace necesario el desarrollo de estudios encaminados a documentar su papel en la generación de desigualdades.

Para entender este apartado es necesario retomar la investigación del académico y filósofo Alejandro Lipschutz, quien acuñó en 1944 el término pigmentocracia para referirse al modelo de estratificación social por el color de piel. El postulado es simple: las clases sociales tienen color de piel. Esto significa que los colores de piel más claros tienen mayor acceso a los bienes y servicios valorados socialmente y, en sentido inverso, los colores más oscuros enfrentan grandes privaciones.

En México el término describe acertadamente el proceso de estratificación social que se vive. Ser blanco en México no es solo una cuestión de un color determinado, sino también de las relaciones sociales y del contexto cultural. En este sentido, el color de piel claro posiciona a este grupo en una situación privilegiada. Este privilegio crea a su vez brechas sociales que intensifican la desigualdad en nuestro país.

Analizar la sociedad pigmentocrática mexicana forzosamente traerá a la mesa el racismo y el clasismo mexicano. Es muy común escuchar que México no es un país racista, ¿Cómo podría serlo si los mexicanos somos mestizos? La realidad es que en México el racismo se entrelaza con el clasismo creando una forma de discriminación más profunda y agresiva a través de la interpretación social de ciertos rasgos biológicos, etiquetándolos como buenos unos y malos otros.

Esto claramente va contra toda la idea comúnmente aceptada sobre las dinámicas sociales que se creen existen en México, pero gracias a el Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina (PERLA, por sus siglas en inglés) creada en 2008 por la universidad de Princeton para recolectar y analizar información estadística sobre las condiciones ético-raciales en América Latina, es que distintos institutos y organismos han podido estudiar el peso que tiene el color de piel en los resultados de vida de los individuos.

En México contamos también con la Encuesta de Movilidad Social 2015, el Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016 del INEGI, la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 del CONAPRED y la Encuesta de Movilidad Social 2017-ESRU EMOVI que ya incluyen la paleta de colores PERLA²² como un instrumento de *reconocimiento étnico racial*, lo cual nos permite hacer una revisión de diversos indicadores socioeconómicos y su relación con el color de piel.

²² La paleta del Proyecto sobre etnicidad y raza en América Latina (PERLA por sus siglas en inglés) está constituida por 11 tonalidades de piel organizadas desde la más oscura hasta la más clara y a su vez tiene asignada una letra por tonalidad. Ver anexo 6.1 (p.62)

2.4 El color de piel en la vida de los individuos.

De manera enunciativa se incluye en la investigación algunos resultados de revisar las diferentes encuestas que actualmente integran la paleta de colores PERLA. Estas encuestas se trataron de manera paralela a la Encuesta de Movilidad Social ESRU-EMOVI 2017, con el objetivo de ser exhaustivas, sin embargo para la presente investigación no se presenta el grueso de los resultados obtenidos para evitar redundancia en la información presentada.

De manera general, la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2017 (ENADIS), llevada a cabo por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) permite conocer un poco más la relación entre el color de piel y los resultados o alcances de los individuos. El siguiente gráfico (gráfico 5) muestra el porcentaje de la población de 18 a 59 años por tipo de ocupación según su color de piel según la clasificación elaborada por el CONAPRED con base en el clasificador SINCO²³ 2011 de INEGI. Esta gráfica ilustra, el primero, es la ocupación de los individuos de la extrema izquierda.

El clasificador SINCO enlista las ocupaciones a través de un criterio de jerarquías, por eso llama la atención ver que en las ocupaciones del primer ramo, correspondiente a *funcionarios, directores y jefes*, el porcentaje de la población de 18 a 59 años de edad que pertenecen a la categoría de piel oscura es de apenas 2.8% seguido por la categoría color intermedio con 4.4% y con la mayor porcentaje, el grupo de personas correspondientes a la categoría de color de piel clara que agrupa 6.1% de la población en este tipo de ocupación.

En las tres categorías, observamos que la ocupación con el mayor porcentaje de la población corresponde a *Trabajadores en servicios personales, actividades de apoyo y agropecuarios*. Pero mientras que la categoría de piel oscura concentra el 44% de la población en esta actividad, la categoría de piel clara solo concentra el 28.4%.

²³ Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones, 2011. (SINCO) INEGI. El Sistema nacional de clasificación de ocupaciones 2011 SINCO, es una herramienta fundamental para homologar la información ocupacional con la que cuenta actualmente la nación para satisfacer las necesidades de información de los diferentes sectores que conforman el aparato productivo nacional.

También podemos observar que la ocupación de *profesionistas y técnicos*, el alcance ocupacional por personas de la categoría de piel oscuro es de apenas el 12% mientras que la categoría de color de piel claro es del 21.5% lo cual corresponde a la segunda ocupación con mayor porcentaje de población de la categoría de piel clara.

Por último, para la categoría de color de piel oscuro, la segunda ocupación que concentra el mayor porcentaje de esta población es la ocupación de *Trabajadores Artesanales* con el 16.3% mientras que, para la categoría de color de piel claro, este porcentaje es de apenas 8%, es decir menos de la mitad.

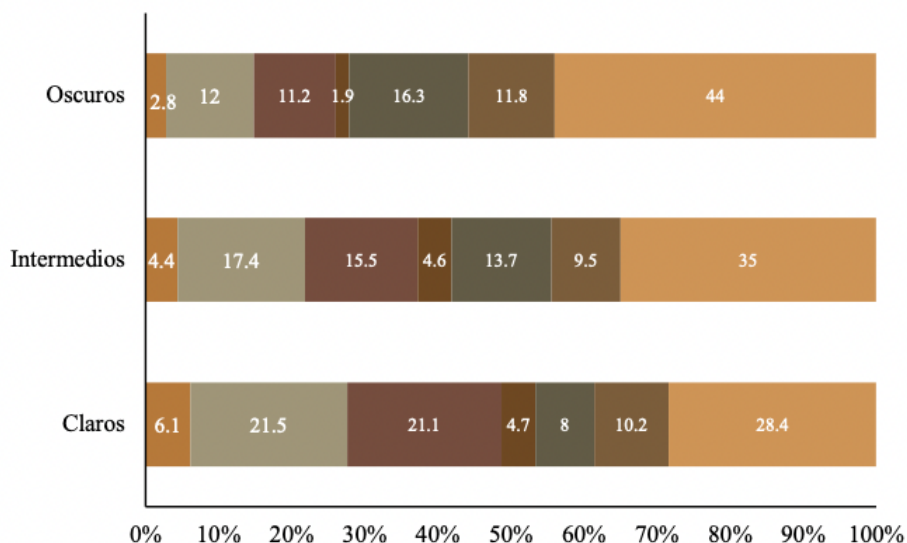
De lo anterior, en primer lugar, se puede decir que las personas con los colores de piel más claro ocupan puestos de mayor nivel jerárquico que aquellas personas con las tonalidades de piel oscura, esto ya de por si nos dice mucho sobre la discriminación que existe en cuanto a color de piel por el problema de la desigualdad persistente pero también por la desigualdad histórica que cargan aquellos individuos con los colores de piel más oscuros.

La evidencia sugiere que la tendencia entre las mejores ocupaciones en el mercado laboral y color de piel claro es positiva, cosa contraria a lo que ocurre con las personas de color de piel oscuro cuyas ocupaciones son predominantemente de menor rango. Es decir, a pesar de que las categorías cuyas ocupaciones son de menor jerarquía son las que contienen los mayores porcentajes para todas las categorías de piel, esto se acentúa en los colores de piel más oscuros, dejando en desventaja comparada con los individuos pertenecientes a las otras dos categorías, particularmente la de color de piel claro.

De igual forma, la jerarquía laboral está íntimamente ligada al ingreso percibido por el desempeño de estas tareas. Es decir, lo que se dice al decir que las personas de color de piel oscura se concentran en actividades laborales de menor rango, es que estas personas reciben, comúnmente, menor ingreso. De manera homóloga, las personas de color de piel claro, concentradas en los puestos laborales de mayor jerarquía son quienes reciben mayores ingresos laborales.

Gráfico 5. Porcentaje de la población de 18 a 59 años por tipo de ocupación según la tonalidad de piel.

Porcentaje de la población ocupada de 25 a 64 años por autoclasificación de color de piel, según división de ocupación



	Claros	Intermedios	Oscuros
■ Funcionarios, Directores y Jefes	6.1	4.4	2.8
■ Profesionistas y Técnicos	21.5	17.4	12
■ Empleados administrativos	21.1	15.5	11.2
■ Comerciantes	4.7	4.6	1.9
■ Trabajadores artesanales	8	13.7	16.3
■ Trabajadores industriales y del transporte	10.2	9.5	11.8
■ Trabajadores en servicios personales y agropecuarios	28.4	35	44

Elaboración propia con datos de ENADIS 2017

Estos resultados presentados son consistentes con los resultados obtenidos del análisis del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional de INEGI para 2016 en donde las ocupaciones de mayor jerarquía son distribuidas mayormente entre las categorías de piel clara.

De igual forma y sin abordar en demasía en otros instrumentos de información, la Encuesta de Movilidad Social 2015²⁴ es una de las pioneras en incluir un instrumento dedicado a caracterizar el tono de piel de los entrevistados. A diferencia de la ESRU-EMOVI 2017 del CEEY y el MMSI 2016 de INEGI que se incluye la variable como auto reconocimiento étnico racial, la EMS 2015 es el entrevistador el encargado de reportar el tono de piel de acuerdo a la paleta PERLA por lo que fueron capacitados para observar las características físicas del entrevistado y evitar el sesgo resultante del auto reconocimiento. Gracias a esta encuesta podemos observar la distribución del color de piel por quintil de riqueza y corroborar con los demás instrumentos financieros que en México, el color de piel guarda una relación con el estatus socioeconómico.

Recientemente Campos Vázquez y Medina Cortina²⁵ pusieron en la mesa la urgente necesidad de preguntarnos si es que la movilidad social se ve afectada por el color de piel de los individuos, de los resultados de su investigación se llegó a la conclusión de que el color de la piel sigue siendo una variable clave en la desigualdad social y la movilidad social intergeneracional. En general, la relación entre el color de la piel y los resultados de la vida es inequívocamente negativa y decreciente (Campos-Medina 2018) evidencia que los autores llaman hipótesis de gradiente de color negativo. Estos resultados son consistentes con una relación de gradiente de color encontrada en estudios previos en México (Arceo-Gómez y Campos-Vázquez 2014), (Telles 2014)

Estos resultados muestran la profundidad de las desigualdades en México, sobre todo las desigualdades categóricas. Por esta razón entendiendo la importancia que tiene la educación respecto a la movilidad social y el peso que tiene el color de piel en los resultados de vida de las personas, se revisará la relación que tiene el componente del color de piel en la dimensión educativa de la movilidad social focalizado en las 5 regiones ofrecidas por la encuesta nacional EMOVI 2017, la cuales son 1. Región norte, 2. Norte occidente, 3. Centro norte, 4. Centro y 5. Sur. Pues a pesar que la ideología del mestizaje sugiere que el

²⁴ La encuesta se levantó en localidades urbanas (más de 100, 000 habitantes) durante los meses de Abril y Mayo del 2015. Se tomaron como bases los cuestionarios aplicados en las Encuestas de Movilidad Social 2006 y 2011 por parte del Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

²⁵ Campos-Vázquez, R., Medina-Cortina. E., (2018). Skin Color and Social Mobility: Evidence from Mexico.

color de la piel no debería afectar los resultados económicos, de los resultados más relevantes que arrojó su investigación es que aquellos con el color de piel más oscuro obtienen un promedio de 1.4 años menos de educación que aquellos con el color de piel más claro, esta relación se mantiene también para las ganancias por hora, las personas de piel más clara reciben en promedio un 52% más ganancias por hora que aquellos con tonalidades de piel más oscuras.

3. El color de piel en los resultados educativos de los individuos

3.1 Sobre la metodología

El objetivo central de este capítulo es explorar si hay una relación entre la desigualdad en el logro educativo y el color de piel de los individuos. Para el cumplimiento del objetivo se utilizó la Encuesta de Movilidad Social ESRU-EMOVI 2017 (CEEY)²⁶

- Diseñada para medir la movilidad social intergeneracional en el país (actualmente con edición en 2006, 2011 y recientemente en 2017).
- El instrumento capta información actual y retrospectiva de la persona entrevistada.
- La población objetivo son mujeres y hombres mexicanos entre 25 y 64 años de edad residentes en el país.
- Confianza y precisión estadística a nivel nacional, urbano y no urbano, 5 regiones y Ciudad de México, así como grupos poblacionales (hombres, mujeres, jefas y jefes de hogar).
- La muestra consta de 17,665 entrevistas.

Para las estimaciones regionales se utiliza el enfoque territorial ESRU-EMOVI 2017 que considera 5 regiones en el país:

- **Norte:** Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas
- **Norte occidente:** Baja California Sur, Sinaloa, Nayarit, Durango y Zacatecas
- **Centro Norte:** Jalisco, Aguascalientes, Colima, Michoacán y San Luis Potosí
- **Centro:** Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Ciudad de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla
- **Sur:** Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo

²⁶ Nota metodológica ESRU-EMOVI 2017.

Para el análisis de color de piel se utiliza la pregunta 151 del cuestionario ESRU-EMOVI 2017 que hace referencia a un auto reporte del color de piel a partir de la escala de tonos de piel del proyecto PERLA²⁷

Dentro del análisis de color de piel se utiliza la metodología de Edward Telles²⁸ para agrupar las 11 tonalidades de la paleta en tres categorías (ver anexo).

- *Categoría de piel oscura*, que agrupa las tonalidades A-E.
- *Categoría de piel intermedio*, que agrupa las tonalidades F-I.
- *Categoría de piel clara*, que agrupa las tonalidades J-K.

Para evaluar la movilidad educativa se estima la correlación entre la educación del padre y del hijo. La educación se obtiene a partir de la pregunta 13 del cuestionario ESRU-EMOVI 2017, considerando el último nivel de estudio y agrupándose en seis categorías de estudio que permitieron medir el nivel educativo del padre, la madre y del entrevistado y así poder obtener los resultados de movilidad educativa ascendente, descendente e inmovilidad respecto al padre y respecto a la madre. Para fines prácticos y conforme a la metodología del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, se utiliza únicamente la movilidad educativa respecto al padre.

En este sentido, si el entrevistado se posiciona en una categoría de estudio superior a la de su padre, decimos que presentó movilidad educativa ascendente y si presenta una categoría de educación inferior, decimos que presentó movilidad educativa descendente. Finalmente, integrando la variable color de piel, se tabulan los casos en donde el hijo tuvo mayor, menor o igual educación que el padre.

²⁷ Project on Ethnicity and Race in Latin America, por sus siglas en inglés.

²⁸ Telles. E., (2014). Pigmentocracia: Etnicidad, Raza y Color en Latinoamérica. University of Princeton.

3.2 Resultados educativos según el color de piel

Para conocer el impacto o el peso que tiene el color de piel en el resultado educativo de los individuos que permita lograr movilidad educativa es importante conocer la estructura educativa en México, hemos visto ya un breve panorama de la educación en México en el primer capítulo en donde en el gráfico 1 de esta investigación se presentó la distribución de la población de 25 a 64 años de edad por nivel educativo.

De los principales resultados obtenidos es que el grueso de la población se estanca en un nivel educativo bajo, se ha mencionado anteriormente que en la última década, el grado promedio de educación ha aumentado, lo que indica que nos movemos en la dirección correcta, sin embargo el nivel actual es muy por debajo de los países pares. En la distribución mencionada, el 53% de los individuos pertenecen a la categoría de educación básica, seguido de la población con instrucción media superior (22%), la población con instrucción superior (20%) y por último, la población que no cuenta con estudios (4%).

Utilizando el enfoque territorial se observó que el problema en cuanto al logro educativo se acentúa en ciertas regiones. Por un lado en la categoría de la población sin estudios, la zona sur triplicaba el promedio de las otras zonas estudiadas pues mientras que la zona norte, norte-occidente, centro-norte y centro cuentan con una población sin estudios que ronda en el 2%, para la zona sur este porcentaje es del 7% de los entrevistados en esta categoría.

Además observamos que la zona sur cuenta con el menor porcentaje de individuos en la categoría de educación superior, siendo la zona centro aquella que cuenta con el mayor alcance educativo de todas las zonas en esta categoría con el 17.4% de su población, seguido de la zona centro-norte con el 14.8%.

Si este análisis en cuanto al logro educativo se incluye la variable del color de piel obtendremos resultados encaminados al objetivo, para ello se observa el siguiente gráfico (gráfico 6) que nos muestra la distribución porcentual de la población de 25 a 64 años de edad por nivel de escolaridad según el color de piel, elaborada a partir del análisis de la ESRU-EMOVI 2017.

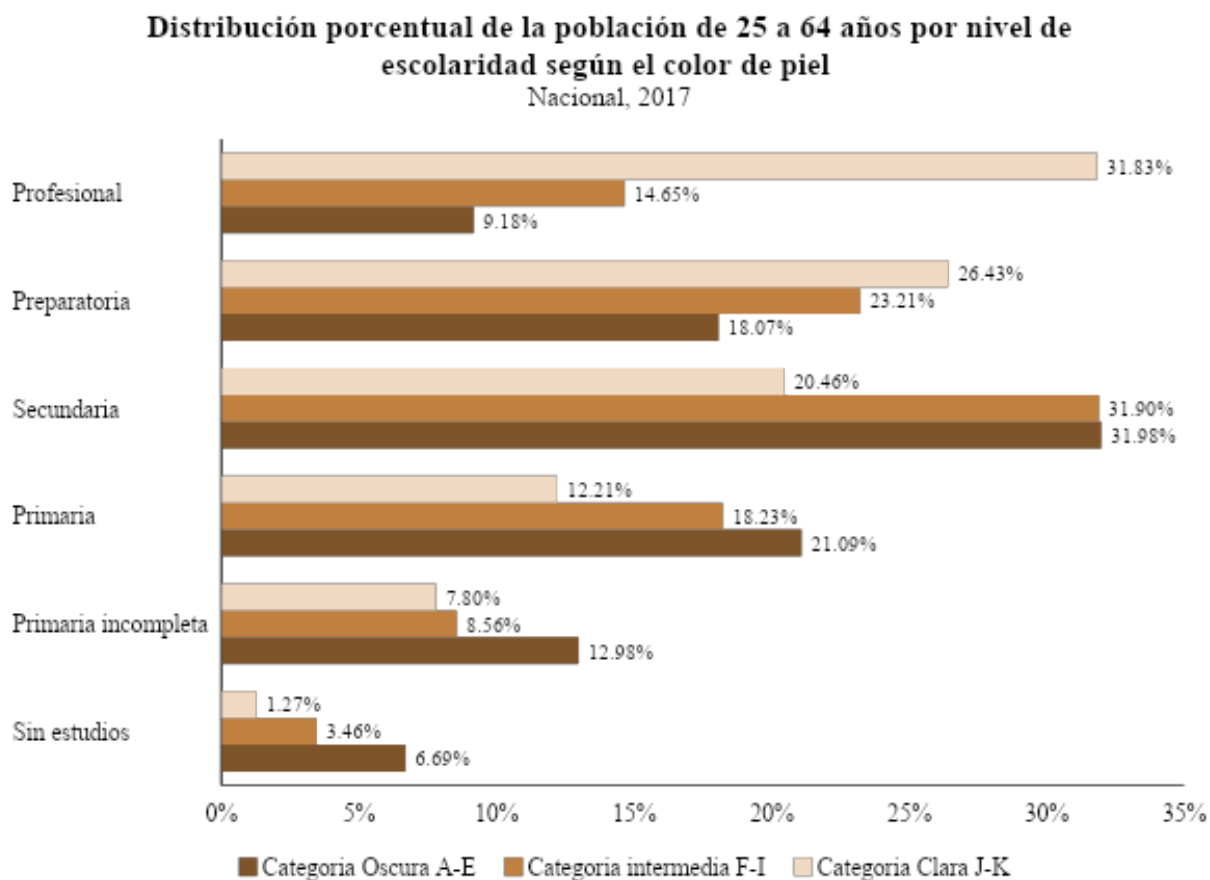
En primer lugar se observa que la población perteneciente a la categoría oscura concentra el mayor porcentaje de las personas sin estudios con el casi 7% de su población, mientras que la categoría de piel intermedia tiene el 3.4% de su población sin estudios y de las personas pertenecientes a la categoría de piel clara, apenas el 1.2% se encuentra sin escolaridad.

La educación secundaria deja de ser el nivel de escolaridad predominante como lo habíamos observado en el análisis nacional y regional que no contemplaba el color de piel, pues aunque los individuos pertenecientes a las categorías de piel intermedia y oscura se siguen concentrando en este nivel con el 32% para ambos casos, solo el 20.46% de los individuos pertenecientes a la categoría de piel clara se sitúa en este nivel educativo.

En cambio los individuos pertenecientes a la categoría de piel clara se concentran en su mayoría en el nivel de escolaridad más alto, el nivel superior con el 31.83% de su población, mientras que los individuos pertenecientes a la categoría de piel oscura solamente el 9.18% se sitúa en el nivel de educación superior.

A grandes rasgos, del gráfico 6 se puede apreciar que la categoría de piel clara se distribuye hacia los niveles de educación más altos, mientras que la categoría de piel oscura se centra en la media nacional y la categoría intermedia es un híbrido entre ambas categorías.

Gráfico 6. Distribución porcentual de la población de 25 a 64 por nivel de escolaridad según color de piel



Elaboración propia con datos de ESRU-EMOVI 2017

Estos resultados son consistentes con los resultados obtenidos a partir del análisis de la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS 2017) de CONAPRED y el Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI 2016) de INEGI cuya única diferencia recae en la distinta metodología de agrupación de las categorías de color de piel que, como se cometó previamente, se revisó buscando ser exhaustivo en la investigación pero no se incluye por redundancia de la información.

Así mismo, mediante la ESRU-EMOVI 2017 en el siguiente gráfico (gráfico 7) se presenta la distribución porcentual de la población de 25 a 64 años por nivel de escolaridad según el color de piel discriminando por región. Estos resultados esclarecen la relación que existe

entre el nivel de escolaridad y el color de piel y cómo es que eso se profundiza según la región de estudio.

En el gráfico 7 se puede observar que los individuos pertenecientes a la categoría de piel clara tienen un mayor nivel educativo que aquellos pertenecientes a las categorías de piel oscura e intermedia. Estos resultados se comprueban para todas las regiones de estudio.

Si comparamos el nivel educativo por color de piel sin regiones, para la categoría clara, el 31% de las personas pertenecientes a esta categoría se encuentran en el nivel superior mientras que regionalizado en el centro el porcentaje es de 38.6%. Mientras que el porcentaje de personas sin estudios, pertenecientes a la categoría clara, sin regionalizar es del 1.2%, a la hora que regionalizamos este resultado es apenas del 0.8% para la zona norte y 1.1% para la zona centro.

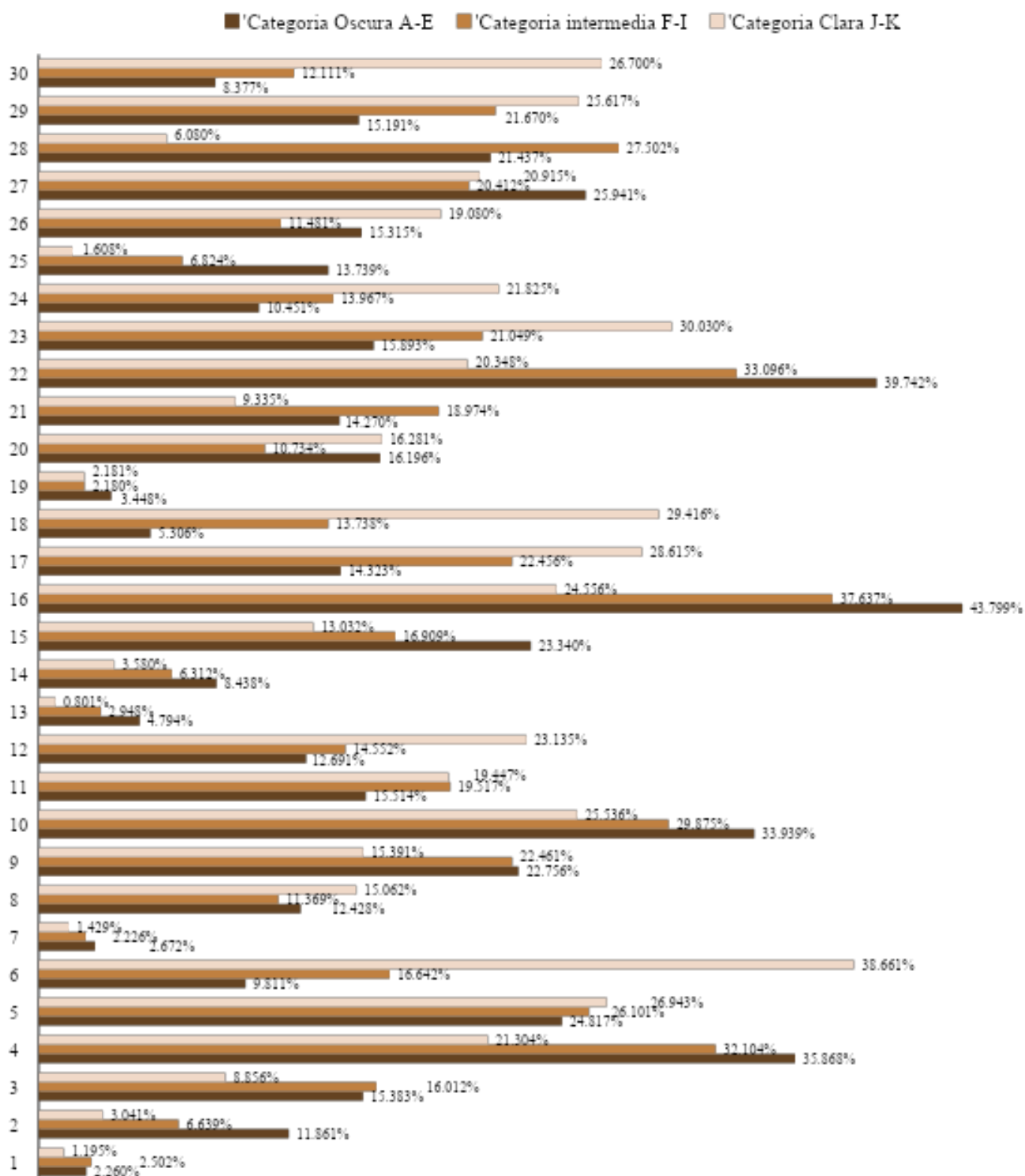
Por su parte, las personas pertenecientes a la categoría de piel oscura sin regionalizar, solo el 9.18% se encuentra en el nivel de educación superior y cuando lo regionalizamos este resultado es de apenas el 5.3% para la región norte mientras que para la región norte occidente asciende la cifra a 10.45%.

Los resultados reportados sin regionalizar que mostraban que el mayor porcentaje de individuos pertenecientes a la categoría de piel oscura e intermedia se concentraba en el nivel educativo de secundaria se mantiene una vez que regionalizamos aunque para la región norte es mucho mayor, llegando hasta el 43.79%, a grandes rasgos el norte y centro son las regiones con el nivel educativo más alto.

En todas las regiones del país, los individuos pertenecientes a la categoría de piel clara se ubican en los niveles educativos mayores. Estos resultados se acentúan en el centro y, caso contrario, los resultados son menos favorables para la región norte-occidente y centro-norte en donde los colores de piel más claros tienen un menor nivel educativo que el reportado a nivel nacional para individuos de esta misma categoría de color de piel.

Gráfico 7. Distribución de la población por nivel educativo según color de piel por región, 2017.

Distribución porcentual de la población de 25 a 64 años por nivel de escolaridad
Por color de piel y regiones, 2017



Elaboración propia con datos de la ESRU-EMOVI 2017

3.3 Resultados de movilidad educativa respecto al padre por color de piel

Siguiendo con el análisis, se presentan los datos obtenidos a partir del cálculo de la movilidad educativa. En este sentido, si el entrevistado se posiciona en una categoría de estudio superior a la de su padre, se dice que presentó movilidad educativa ascendente y si presenta una categoría de educación inferior, decimos que presentó movilidad educativa descendente, si su posición no cambió respecto a la de su padre, existe inmovilidad o herencia.

Los resultados se presentan en la tabla siguiente (tabla 2) de los cuales, la movilidad educativa ascendente es la predominante con el 76.54%. Esto es consistente con la teoría, en términos generales, la movilidad educativa ha tenido un progreso nacional, particularmente en los estratos más bajos²⁹. Aquí es importante recalcar que el que haya mayor movilidad educativa ascendente nos habla de que los hijos tuvieron un alcance educativo mayor al de sus padres, pero no explica o permite analizar el alcance que tuvo en años.

Tabla 2. Índices de movilidad educativa del entrevistado respecto a su padre

MOV. EDU DEL ENTREVISTADO RESPECTO AL PADRE	PORCENTAJE
MOVILIDAD EDUCATIVA DESCENDENTE	4.8%
INMOVILIDAD EDUCATIVA	17.2%
MOVILIDAD EDUCATIVA ASCENDENTE	77.8%
TOTAL	100%

Estimaciones propias con datos de la ESRU-EMOVI 2017

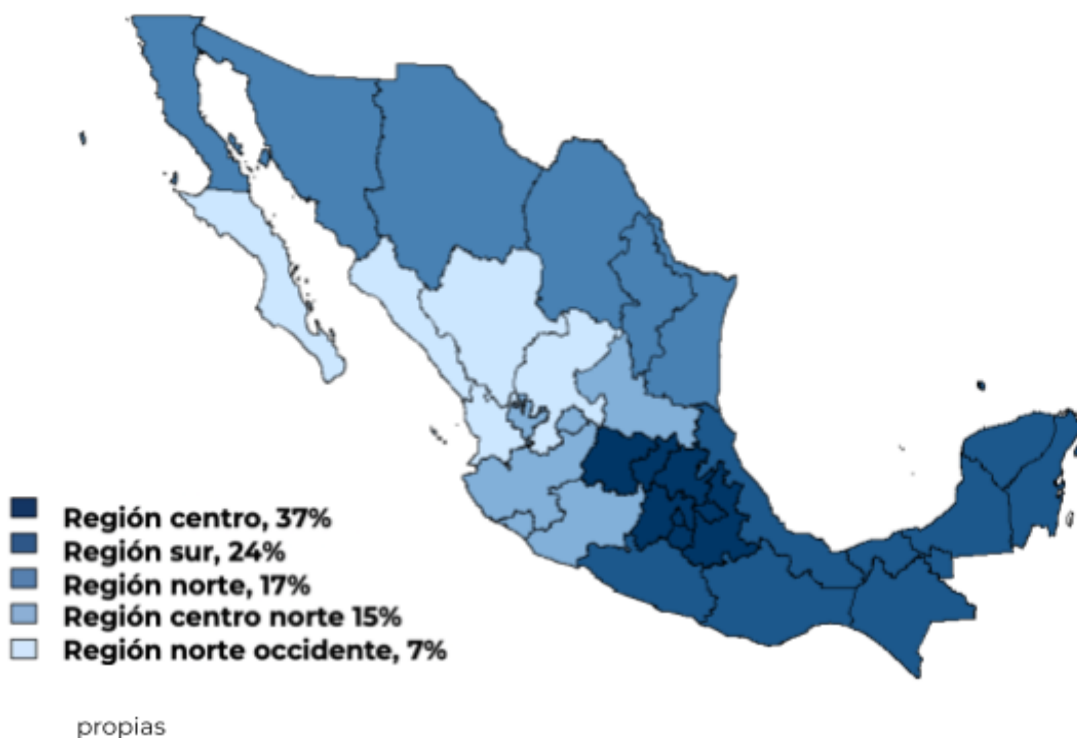
A su vez, esta movilidad educativa ascendente no es homogénea a lo largo del país, por ello se presenta el siguiente mapa (gráfico 8) con los resultados de la movilidad educativa ascendente por regiones y a su vez en la tabla 3 los resultados agrupados.

²⁹ Informe de Movilidad social en México 2019. Centro de Estudios Espinosa Yglesias

Gráfico 8. Movilidad educativa ascendente por regiones, 2017.

Contribución a la movilidad educativa ascendente por regiones

Porcentaje de la población de 24 a 64 años que muestra movilidad educativa ascendente respecto a su padre



Elaboración propia con datos de la ESRU-EMOVI 2017

Tabla 3. Movilidad educativa del entrevistado respecto a su padre por regiones, 2017.

MoV. EDU RESPECTO AL PADRE	NORTE	NORTE-OC C	CENTRO-N ORTE	CENTRO	SUR	TOTAL
Mov. DESCENDENTE	20.67%	6.49%	16.05%	35.51%	21.28%	100%
INMOVILIDAD	18.42%	5.86%	14.29%	38.34%	23.09%	100%
Mov. ASCENDENTE	17.44%	6.86%	14.69%	37.09%	23.92%	100%
TOTAL	17.90%	6.70%	14.64%	37.65%	23.11%	100%

Elaboración propia con datos de la ESRU-EMOVI 2017

Estos resultados nos indican cuáles regiones del país presentaron mayor movilidad ascendente del total experimentado a nivel nacional. En primer lugar la zona centro con el 37.09% seguido de la zona sur con 23.92% a pesar de ser la zona sur con menor nivel educativo a nivel nacional (o debido a esto pues con un nivel educativo mas bajo hay

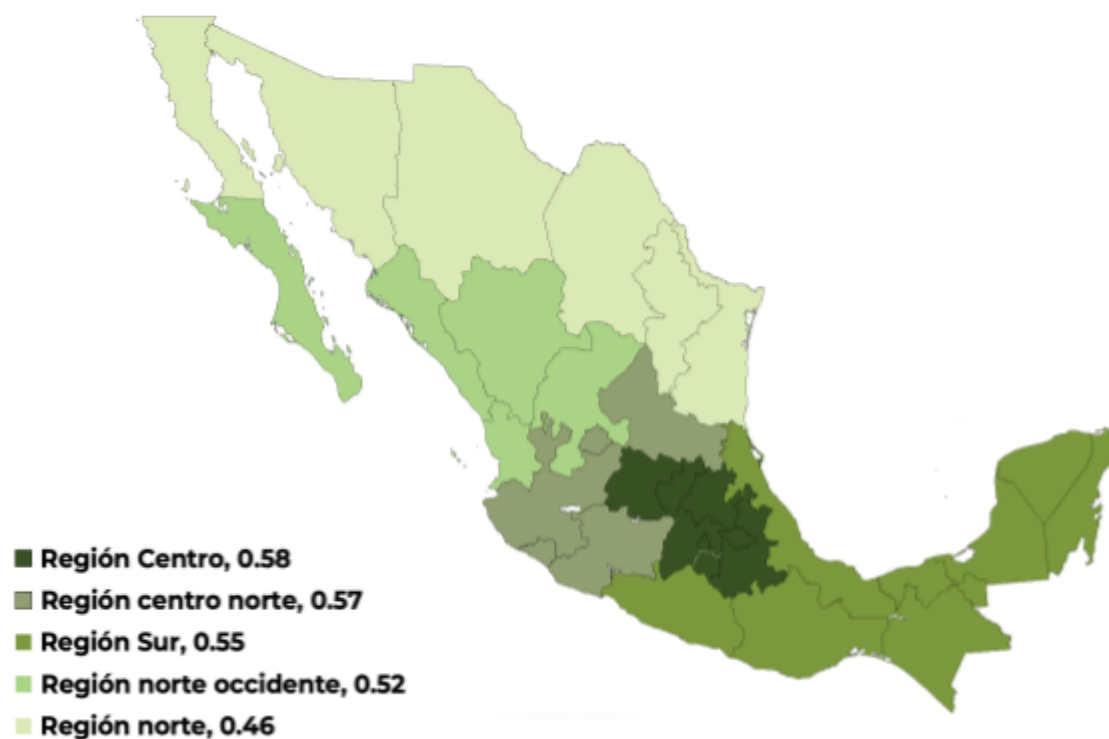
mayores posibilidades de ascenso) después la zona norte con el 17.44%, la región centro norte con 14.69 y por último la región norte occidente 6.86%.

Así mismo, mediante la estimación de la correlación entre la educación del padre y del hijo se obtuvo información regional (ver gráfico 9). Una correlación alta indica que el logro educativo de los hijos está estrechamente relacionado con el del padre: menor cabida para el esfuerzo. A nivel nacional la correlación de logro educativo padre-hijo es de 0.55. La región con la correlación más alta es la región centro, aquella con la mas baja es la zona norte.

Gráfico 9. Correlación escolaridad del padre e hijo regional, 2017.

Correlación entre escolaridad del padre e hijo por regiones

Correlación entre educación del padre e hijo por regiones.



Elaboración propia con datos de la ESRU-EMOVI 2017

Analizando la distribución de la movilidad por color de piel, de los resultados a nivel nacional se observa que la categoría de piel intermedia es la que presentó mayor movilidad educativa, pero dado que la mayoría de la población en México se encuentra en esa

categoría³⁰ conviene analizar, para determinar diferencias, las categorías de piel clara y oscura. En este sentido se propone revisar la tabla siguiente (tabla 4) que presenta las estimaciones de la movilidad educativa respecto al padre por color de piel sin regionalizar.

Tabla 4. Movilidad educativa del entrevistado respecto a su padre por color de piel, 2017.

Mov. Edu. Respecto al Padre	Categoría Oscura A-E	Categoría Intermedia F-I	Categoría Clara J-K
Movilidad Educativa Descendente	4.0%	5.7%	4.8%
Inmovilidad	13.8%	17.5%	20.7%
Movilidad Educativa Ascendente	82.2%	76.9%	74.5%
TOTAL	100%	100%	100%

Al calcular esto, se observa que la categoría de piel oscura presenta una movilidad educativa ascendente respecto al padre, mayor que la categoría de piel clara. Para profundizar un poco el análisis y dado que las desigualdades no se distribuyen de manera homogénea a lo largo del país, se retoma el análisis regional para medir la movilidad educativa absoluta por color de piel. En este sentido, en la siguiente tabla (tabla 5) se presentan los resultados de la movilidad educativa según el color de piel por regiones.

³⁰ En México, según las estimaciones propias realizadas con la ESRU-EMOVI 2017 el 87.79% de la población de entre 25 y 64 años de edad pertenecen a la categoría de piel intermedia, el 7.41% pertenece a la categoría de piel oscura y el 4.80% pertenece a la categoría de piel clara.

Tabla 5. Movilidad educativa del entrevistado respecto a su padre según el color de piel por regiones

MOV. EDU. RESPECTO AL PADRE	DISTRIBUCIÓN POR TONALIDAD DE PIEL EN REGIÓN NORTE			
	Categoría Oscura	Categoría Intermedia	Categoría clara	Total
MOV. DESCENDENTE	7.2%	82.7%	9.9%	100%
INMOVILIDAD	5.6%	86.9%	7.4%	100%
MOV. ASCENDENTE	5.1%	89.4%	5.4%	100%
TOTAL	5.3%	88.6%	6.0%	100%

MOV. EDU. RESPECTO AL PADRE	DISTRIBUCIÓN POR TONALIDAD DE PIEL EN REGIÓN NORTE OCCIDENTE			
	Categoría Oscura	Categoría Intermedia	Categoría clara	Total
MOV. DESCENDENTE	3.7%	88.8%	7.4%	100%
INMOVILIDAD	7.7%	83.8%	8.4%	100%
MOV. ASCENDENTE	8.2%	86.7%	5.1%	100%
TOTAL	7.9%	86.3%	5.7%	100%

MOV. EDU. RESPECTO AL PADRE	DISTRIBUCIÓN POR TONALIDAD DE PIEL EN REGIÓN CENTRO NORTE			
	Categoría Oscura	Categoría Intermedia	Categoría clara	Total
MOV. DESCENDENTE	6.3%	92.7%	0.9%	100%
INMOVILIDAD	4.1%	89%	6.7%	100%
MOV. ASCENDENTE	8.4%	87.7%	3.8%	100%
TOTAL	7.5%	88.2%	4.2%	100%
MOV. EDU. RESPECTO AL PADRE	Distribución por tonalidad de piel en región Centro			
	Categoría Oscura	Categoría Intermedia	Categoría clara	Total
MOV. DESCENDENTE	1.6%	91.4%	7%	100%
INMOVILIDAD	4.1%	89.6%	6.3%	100%
MOV. ASCENDENTE	6.6%	87.7%	5.8%	100%
TOTAL	5.8%	88.2%	5.9%	100%

MOV. EDU. RESPECTO AL PADRE	DISTRIBUCIÓN POR TONALIDAD DE PIEL EN REGIÓN SUR			
	Categoría Oscura	Categoría Intermedia	Categoría clara	Total
MOV. DESCENDENTE	9.9%	89.2%	0.9%	100%
INMOVILIDAD	10%	86.9%	3.1%	100%
MOV. ASCENDENTE	11.3%	86%	2.7%	100%
TOTAL	10.9%	86.3%	2.7%	100%

Los resultados son bastante interesantes, en primer lugar, se observa que:

1. En la región norte la movilidad educativa es mayor para la categoría de piel clara que para la categoría de piel oscura.
 - a. En el norte, las personas pertenecientes a la categoría de piel clara presentaron 5.4% de movilidad educativa ascendente mientras que la categoría oscura presentó 5.1%.
2. En la región norte-occidente, la región centro-norte, la región centro y la región sur resultó que las personas pertenecientes a la categoría de piel oscura presentaron mayor movilidad educativa ascendente en comparación a las personas de la categoría de piel clara.
 - a. En la región norte-occidente, la movilidad educativa ascendente de las personas de la categoría de piel oscura es de 8.23% contra la clara que es de 5.03%.
 - b. Para la región centro-norte el resultado es de 8.4% para las personas de tonalidades oscuras contra 3.84% para las personas de tonalidades claras, en la región centro es de 6.56% de movilidad ascendente de la categoría de piel oscura, contra 5.79% de color claro.
 - c. En la región sur la movilidad educativa ascendente fue de 2.73% para las personas de la categoría clara mientras que el 11.28% de las personas pertenecientes a la categoría de piel oscura presentaron movilidad educativa ascendente.

A pesar de que las personas pertenecientes a la categoría de piel clara tienen mayores niveles educativos, indistintamente de la región a la que pertenecen, se pueden explicar los resultados de la movilidad educativa ascendente por color de piel.

En primer lugar, en el análisis sobre la movilidad educativa ascendente se observa que se experimenta mayor movilidad en las categorías cuyo nivel educativo es menor, esto se explica dado que hay más opciones de ascender en la escalera educativa. Es decir, la educación tiene un tope por definición; hay un nivel educativo del cual ya no es posible ascender y para el caso de México, la población de 25 a 64 años de edad pertenecientes a la categoría de piel clara se encuentra mayormente al tope de la distribución (a nivel nacional

el 31.83% de los individuos pertenecientes a la categoría de piel clara se encuentran en educación profesional y de posgrado mientras que a nivel nacional, sin discriminar por color de piel, solo el 13% de la población se encuentra en este nivel educativo) mientras que los individuos pertenecientes a la categoría de piel oscura se encuentran mayormente en el nivel de educación secundaria (a nivel nacional el 31.98% de los individuos pertenecientes a la categoría de piel oscura se encuentran en el nivel de educación secundaria, lo cual es consistente con el nivel nacional sin discriminar por color de piel que es 35.99%).

Además, el 40.76% de los individuos pertenecientes a la categoría de piel oscura se encuentran por debajo de la media nacional educativa mientras que solo el 21.28% de los individuos pertenecientes a la categoría clara se encuentran por debajo de la media educativa nacional sin discriminar por color de piel.

Estos resultados se acentúan por regiones, es decir, en las regiones donde los individuos de la categoría de piel oscura presentan menores niveles educativos, el indicador de movilidad educativa es mucho mayor comparado con el indicador de movilidad para los individuos de gente de la categoría de piel clara de la misma región (la región sur, por ejemplo, la cual es la región con el menor nivel educativo del país presenta una movilidad educativa absoluta ascendente de 11.28% contra el 2.73% que presenta la categoría de piel clara)

Por último, en el caso de la región norte se observa que los individuos pertenecientes a la categoría de piel clara tuvieron mayor movilidad educativa ascendente respecto a los individuos de la categoría de piel oscura. El caso de la región norte se puede abordar desde distintas ópticas. En primer lugar, la región norte presenta el mayor nivel educativo a nivel nacional para los individuos pertenecientes a la categoría de piel oscura.

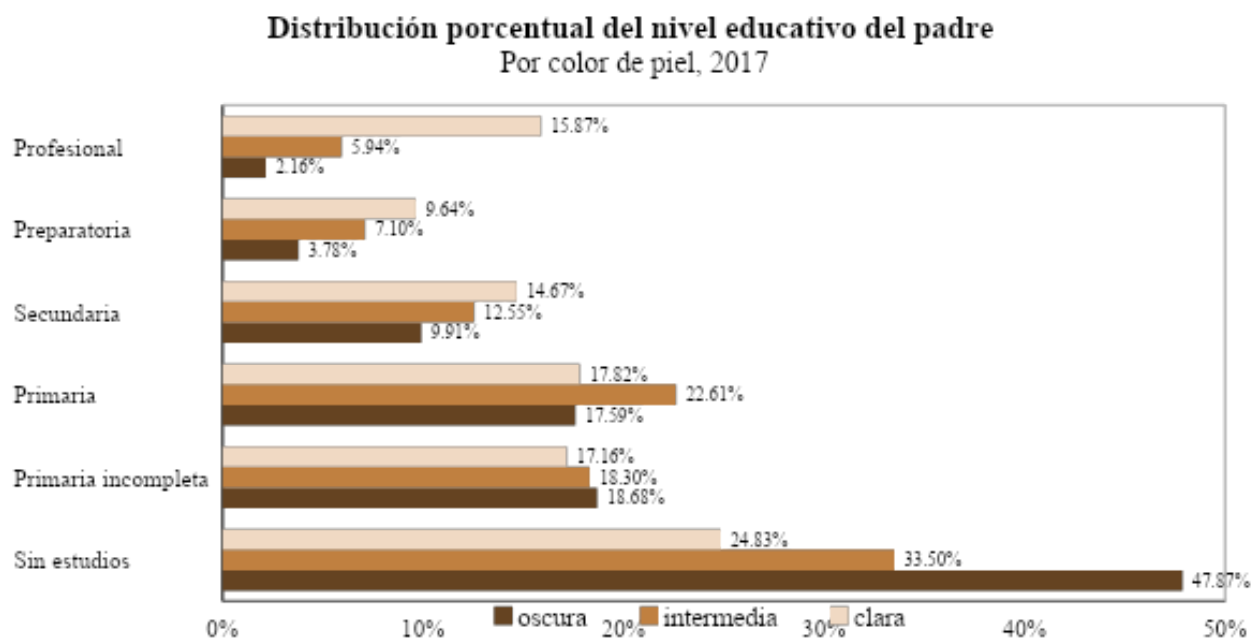
Mientras que a nivel nacional, el 6.69% de los individuos de la categoría de piel oscura se encuentran sin estudios, para la región norte este porcentaje es del 4.79% , respecto a primaria incompleta a nivel nacional, el 12.99% de los individuos de la categoría oscura se encuentra en este nivel, mientras que en la región norte el porcentaje es de apenas 4.79% y

en cuanto al nivel de educación predominante a nivel nacional (35.99%) el resultado nacional por color de piel es del 31.98% mientras que para la región norte es del 43.79%. Estos resultados nos hablan de un mayor acceso educativo de las personas de la categoría de piel oscura en la región norte, lo cual podría explicarse por un mayor acceso generalizado a la educación en esta región y también de un menor peso de la condición de origen color de piel en el resultado de los individuos.

Dados los resultados observados y en seguimiento al objetivo, los resultados de movilidad ascendente positivos principalmente en la región sur del país, pareciera contrastar con la información general reportada por color de piel y el logro educativo por región. Por lo anterior se consideró observar la distribución porcentual del nivel educativo del padre por color de piel contra el nivel educativo del hijo por color de piel.

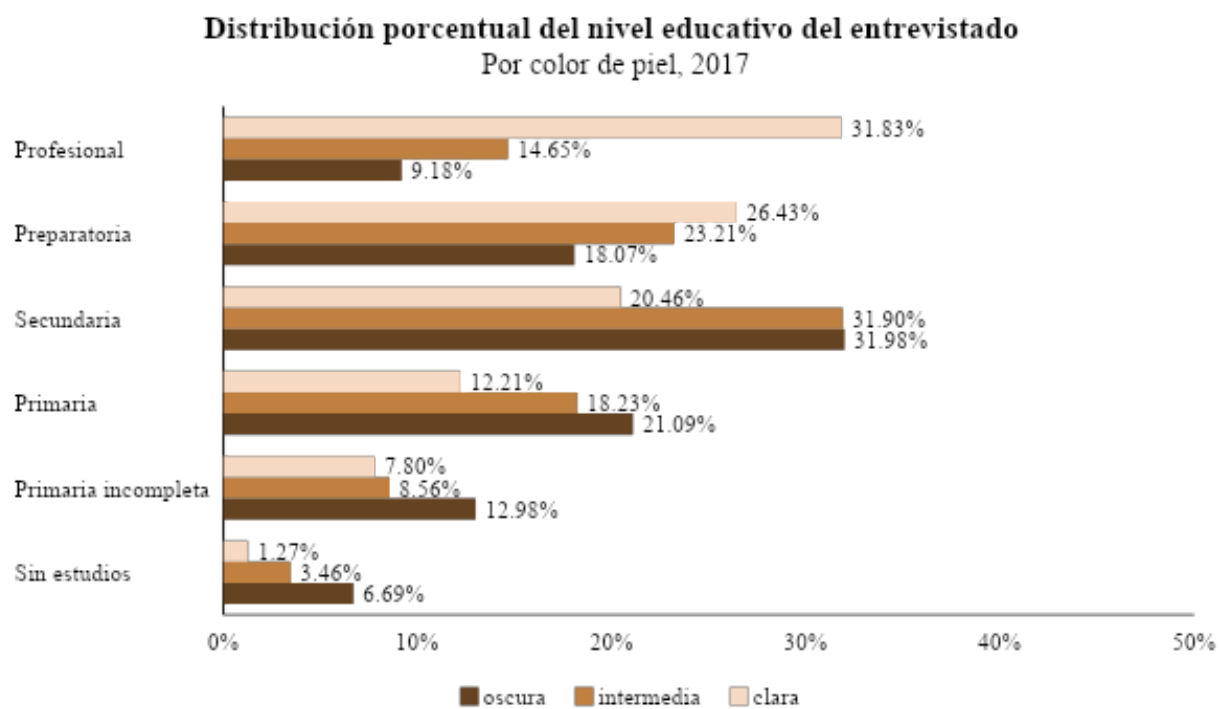
De esto se encuentra que para el caso de los individuos pertenecientes a la categoría de piel clara, el logro educativo pasó a ser predominantemente educación superior, es decir, los hijos en comparación a sus padres, brincaron la media nacional. Por su parte, para el caso de los individuos de color de piel oscura se observa también un incremento considerable en el grado educativo de la relación entre padres e hijos, sin embargo los hijos se quedan predominantemente en nivel secundaria, por lo cual se dice que este brinco fue de corto alcance. Esto se ilustra a continuación en el gráfico 8 y 9.

Gráfico 10. Distribución del nivel educativo del padre por color de piel



Elaboración propia con datos de la encuesta ESRU-EMOVI 2017

Gráfico 11. Distribución del nivel educativo del entrevistado por color de piel



Elaboración propia con datos de la encuesta ESRU-EMOVI 2017

4. Conclusiones y posibles extensiones

4.1 Resultados generales y conclusiones

Esta investigación buscó una relación entre el color de piel y los resultados educativos de los individuos. Puesto que para lograr movilidad social resulta necesario garantizar la igualdad en las condiciones de competencia (por lo que se requiere proveer condiciones básicas como la educación y así garantizar que los resultados de vida de los individuos estén mayormente apoyados en el talento y esfuerzo y no en las características físicas o personales ni las condiciones socioeconómicas de origen), se realizó un breve análisis sobre el panorama de la educación en México, sus resultados a nivel regional, los resultados incluyendo la variable de color de piel y por último el cálculo del indicador de movilidad educativa absoluta presentado por color de piel y por región, sobre esto se puede concluir que:

- A) En México el grueso de la población se encuentra estancada en niveles educativos bajos, situando al 53% de la población en educación básica. Sobre esto, hay varios factores que merman el acceso a la educación y con ello la movilidad educativa ascendente en México, entre los cuales se presenta la oferta limitada, la carencia de presupuesto o ausencia de programas focalizados y la calidad diferenciada de la oferta educativa a lo largo del país lo cual genera un componente que replica los esquemas de desigualdad intergeneracional y frena con ello la movilidad.

- B) A pesar que los resultados nacionales mostraron un nivel de educación ya de por sí bajo, mediante la incorporación del enfoque territorial de la ESRU-EMOVI 2017 se encuentra que el problema de acceso a mayores niveles educativos se acentúa por regiones, destacando la región sur, que muestra el mayor rezago educativo respecto a la media nacional, concentrando al 40.67% de su población por debajo del nivel educación secundaria. Al parecer el rezago de la zona sur del país es producto de años de falta de política pública focalizada, permitiendo con esto que se amplíe la brecha educativa.

C) Dado los problemas que existen en México por motivos de discriminación racial que van desde la *acumulación de desventajas* (Oxfam2019) hasta la prevalencia de prácticas de discriminación latentes en la actualidad; incluyendo la variable de reconocimiento étnico racial al estudio se busca conocer si el color de piel tiene alguna relación con los resultados educativos y saber si hay diferencias entre los resultados obtenidos a nivel nacional y regional sin discriminar por color de piel que los obtenidos una vez discriminando por esta categoría.

De esta manera se observa que aquello llamado por Lipschutz (1944) “pigmentocracia” se comprueba para el caso de México, es decir, los colores de piel más claros están presentes en los niveles educativos altos. Se utilizó la metodología de Telles para agrupar las tonalidades de piel en tres categorías (oscura A-E, intermedia F-I y clara J-K) y así conocer la distribución porcentual de los individuos de 25 a 64 años de edad por nivel educativo y mientras el color de piel claro está asociado a un mayor nivel educativo, los individuos pertenecientes a la categoría de piel oscura presentaron en promedio niveles educativos por debajo de la media nacional.

D) Siguiendo con el análisis regional, se calculó la distribución porcentual de la población de 25 a 65 años de edad en los distintos niveles educativos, según su color de piel, por región. Los resultados son consistentes con la distribución por color de piel sin considerar las regiones pero asentados en la zona sur del país en donde la brecha entre el nivel educativo de las personas pertenecientes a la categoría de piel clara y la categoría de piel oscura es la más grande a nivel nacional. En general se comprueba que las personas de color de piel clara se encuentran en los mayores niveles educativos para todas las regiones

E) Por último, mediante el análisis de la ESRU-EMOVI 2017, se calcularon los indicadores de movilidad educativa. A nivel nacional los individuos presentaron 76% movilidad educativa ascendente, 18.25% inmovilidad educativa y únicamente 5.21% de movilidad descendente. Esto dado que a nivel nacional el promedio de años de escolaridad ha ido en aumento en la última década lo cual ha permitido experimentar mayores niveles de educación en los entrevistados respecto a su padre, lo cierto es que

esta movilidad ha sido de corto alcance puesto que, como observamos, el promedio educativo del país es de apenas de nivel secundaria. Cuando se hace el análisis regional de la movilidad absoluta obtenemos que el mayor porcentaje se encuentra en la región norte, seguido de la región sur, la región centro, la región centro-norte y por último la región norte-occidente. Por su parte, cuando se evalúa la movilidad educativa absoluta por color de piel, los resultados señalan que la categoría de piel oscura presentó mayor movilidad educativa que la categoría de piel clara. Al hacer la discriminación por regiones y color de piel encontramos que la diferencia se acentúa en la región sur con una diferencia de casi 9% favoreciendo la movilidad educativa de las personas de la categoría de piel oscura en comparación a las personas de categoría de piel clara. La única región cuya movilidad educativa es mayor para las personas pertenecientes a la categoría de piel clara que para la categoría oscura es la región norte.

De esto último concluimos que dado que las personas de la categoría de piel clara tienen un mayor nivel educativo (el 31.83% de estos individuos ya se encuentran en el nivel de educación superior) y puesto que la educación tiene por definición un tope, las personas de la categoría de piel oscura, al tener el menor nivel de educación, tienen más opciones de ascender en la escalera educativa (el 40.76% de las personas de la categoría oscura se encuentran por debajo de la media de la distribución mientras que solo el 21.28% de las personas claras se encuentran por debajo de la media nacional educativa).

No hay que dejar de observar la profundidad de la movilidad educativa calculada, es decir, a nivel nacional se presenta mayor movilidad educativa absoluta entre quienes tienen un color de piel oscuro en casi todas las regiones, sin embargo los individuos de la categoría de color de piel oscura presentaron una movilidad de corto alcance que no logra pasar del nivel educativo nacional que es bajo, mientras que si observamos a la categoría de color de piel clara, a pesar de mostrar menor porcentaje que la oscura, esta movilidad si es de largo alcance puesto que la distribución porcentual del grado educativo cambio de padre a hijos de tal forma que los entrevistados pasaron a ocupar mayoritariamente estudios superiores a la media nacional.

4.2 Consideraciones finales y futuras extensiones

Dado los problemas presentados en cuanto al logro educativo de los individuos, donde los problemas propios del sistema educativo, como la oferta limitada y la calidad diferenciada, las desigualdades de oportunidades (que además se se acentúan en ciertas regiones) y el peso que tiene pertenecer a la categoría de piel oscura en el logro educativo, se presentan consideraciones finales sobre las repercusiones que podrían tener para los individuos además de los ya presentados y que hay un deseo de seguir explorando más adelante.

1. En primer lugar, retomando la teoría de capital humano, vale la pena recordar que una de las hipótesis de esta teoría sostiene que dado que la capacidad propia de cada individuo no es una variable observable para los empleadores, se utiliza la variable educativa como una señal ante las asimetrías de información. Las empresas, por tanto, harán una asignación más eficiente de la fuerza de trabajo guiándose por las señales de mercado que envían las personas al tener niveles educativos más altos. El problema que surge es que al presentarse niveles tan altos de desigualdad en el acceso y diferencias por color de piel, la educación puede dejar de ser una herramienta útil para demostrar las características que poseen los individuos y representar más la situación de ventaja de la que partieron.

Es decir, dado que en México, las personas de tonalidad de piel claro están asociadas a un mayor nivel educativo y las tonalidades más oscuras con niveles educativos más bajos, es posible que algunos individuos de las tonalidades de piel clara, a pesar de que no contar con el mayor nivel educativo, manden señales de “high skills” y sean bien recibidas por las empresas debido a su color de piel. De manera contraria se pueden desplazar del mercado laboral a personas altamente capacitadas por el hecho de tener una tonalidad de piel oscura pues al estar asociadas a niveles de escolaridad bajos los empleadores pueden hacer juicios sobre sus capacidades y aptitudes, lo cual no es eficiente.

2. Dentro del análisis de movilidad social se sabe, aunque no ha sido estudiado a profundidad, que los resultados para las mujeres muestran mayores desigualdades. Es de

interés continuar una investigación hacia los efectos de la educación en las trayectorias profesionales de las mujeres, investigar sus expectativas educativas y el impacto que tiene la educación de la madre en la educación del hijo.

3. Resulta de interés para futuras extensiones el cálculo del retorno de la educación pues, a pesar de que los países en desarrollo tienen mayores tasas de retorno educativo que los países desarrollados, al existir prejuicios por color de piel en el acceso al mercado laboral podría implicar que para las personas de color de piel oscuro, el costo marginal de acceder a un año más alto de educación es más alto que el beneficio marginal pues se tiene preferencia por las personas de tonalidad de piel clara.

Lo anterior pone en evidencia la necesidad de incrementar la oferta educativa así como la calidad del sistema educativo en México, especialmente para la región sur del país, pues los individuos acumulan deficiencias desde los niveles más básicos de la educación. Aquí también es importante recalcar que no basta únicamente con aumentar la oferta, es necesario focalizar los esfuerzos para que las personas menos favorecidas puedan, en efecto, acceder a la educación. Pues la oferta educativa ha ido en aumento en la última década, sin embargo solo unos pocos se han visto beneficiados. Por lo anterior habrá que atender las necesidades o establecer un esquema que favorezca directamente a quienes actualmente son excluidos del sistema educativo.

Esto podría llevarse a cabo a través de cuotas a los individuos que sirvan para cubrir el ingreso de quienes por costo de oportunidad entran a la fuerza laboral en lugar de ingresar al sistema educativo. Se requiere política pública focalizada que atienda las distintas regiones del país para atender puntualmente su problemática puesto que los problemas educativos, a pesar de cruzar todo el sistema, se acentúan en determinadas regiones. Es necesario establecer un piso social básico que asegure que todos los mexicanos accedan al sistema educativo para cerrar las brechas educativas y lograr que las condiciones en las que se nacen no determinen el logro educativo y romper de esta forma con la transmisión intergeneracional de la desigualdad.

Fuentes bibliográficas

1. **Arceo-Gómez, Eva, and Raymundo M. Campos-Vázquez (2014).** “Race and Marriage in the Labor Market: A Discrimination Correspondence Study in a Developing Country.” *The American Economic Review*, vol. 104.
2. **Atria, R. (2004).** *Estructura ocupacional, estructura y clases sociales* (Vol. 96). CEPAL.
3. **Arroyo, I. Y. (2012).** *¿Oportunidades? Movilidad Social Intergeneracional e Impacto en México*. México D. F., México: El Colegio de México.
4. **Banco Mundial (2000)** *World Development Report 2000/2001. Attacking Poverty*, Washington, dc: Banco Mundial. Oxford University Press.
5. **Banco Mundial. (2018).** *Informe sobre el desarrollo mundial. Aprender para hacer realidad la promesa de la educación*. Ciudad de México: Grupo Banco Mundial.
6. **Birdsall, N. (2006).** *The world is not flat: inequality and injustice in our global economy*. Helsinki, Finland: UNU-WIDER.
7. **Blanco, E. (2019)** «La desigualdad de oportunidades educativas en México. Origen social, género y región: 1960-2010», Documento de trabajo Ceey, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
8. **Blau P., y Duncan, O. (1967):** *The American Occupational Structure*, New York, The Free Press.
9. **Campos, R. (2018)** *Movilidad social en México. La importancia de las habilidades y su transmisión intergeneracional*. México: Ceey Editorial y El Colegio de México.
10. **CEEY. (2013).** *Informe de Movilidad Social en México 2013. Imagina tu futuro*. Ciudad de México: Centro de Estudio Espinosa Yglesias .
11. **Consejo nacional para prevenir la discriminación (CONAPRED) (2017)** *Encuesta Nacional sobre discriminación en México. (ENADIS 2017)*, Ciudad de México, México.
12. **Costa, Carlos (2006).** “Class, race, and social mobility in Brazil” *Dados*, vol. 49, no. 4, pp. 833- 873.
13. **Delajara, M., De la Torre, R., Díaz-Infante, E., Vélez, R. (2018)** *El México del 2018. Movilidad social para el bienestar*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

- 14. Delajara, M., Graña, D. (2017).** Intergenerational Social Mobility in Mexico and its Regions Results from Rank-Rank Regressions. México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias
- 15. ESRU-EMOVI. (2017).** Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2017. Consulta 10/junio/2019, de Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).
- 16. ENADIS (2017)** Encuesta Nacional Sobre Discriminación 2017. Consulta 20/Julio/2019, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).
- 17. Fachelli, S. y López-Roldán, P. (2013).** Análisis de datos estadísticos. Análisis de movilidad social. Bellaterra, España: U. A. Barcelona.
- 18. Grusky, D. (2000)** Social Stratification: Class, Race, and Gender in Sociological Perspective, Nueva York: Boulder Westview Press.
- 19. Hout, M. (1983).** Mobility Tables (Series on Quantitative Applications in the Social Sciences ed.). Beverly Hills, US: Sage Publications.
- 20. Keefer, P. and Knack, S. (2002),** “Polarization, politics and property rights: links between inequality and growth”, *Public Choice*, 111, 127-154.
- 21. Lipschutz, A. (1944).** Indoamericanismo y el Problema Racial en las Américas. Santiago, Chile: Nacimiento.
- 22. Lipset S M, Bendix R (1959)** Social Mobility in Industrial Society. University of California Press, Berkeley.
- 23. Mare, R. (1980),** "Social Background and School Continuation Decisions". *Journal of the American Statistical Association*, vol. 75, pp. 295-305.
- 24. Marrero, G. y J. Rodríguez (2013)** «Inequality of Opportunity and Growth», *Journal Development of Economics*, 104: 107–122.
- 25. Mexicanos Primero. (2010).** Brechas. Estado de la Educación en México 2010. México : Mexicanos Primero.
- 26. MMSI (2016)** Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016. Consulta 15/Marzo/2019. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).
- 27. Solis, P. y Boado, M. (2016).** Y sin embargo se mueve...estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina (Vol. 1). México D. F., México: El Colegio de México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

28. **PNUD. (2016).** Informe sobre Desarrollo Humano México 2016. Desigualdad y movilidad. México.
29. **Rawls, John. (1971).** A Theory of Justice. Cambridge, Mass: The Belknap Press of Harvard University Press.
30. **Ray, J. y R. Majumdar (2010)** «Educational and Occupational Mobility across Generations in India: Social and Regional Dimensions», The Indian Journal of Labor Economics.
31. **Raymundo M. Campos Vázquez 2015** promoviendo la movilidad social en México, informe de movilidad social.
32. **Sewell W H, Haller A O, Portes A (1969).** The educational and early occupational attainment process. American Sociological Review 34: 82-9.
33. **Shavit, Y. Blossfeld, H.P (1993).** Persistent Inequality. Changing Educational Attainment in Thirteen Countries. Boulder, CO, Westview.
34. **Solís, P. (2010)** «Ocupaciones y clases sociales en México». En Movilidad Social en México. Población, desarrollo y crecimiento, coord. J. Serrano y F. Torche. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
35. **Solon, Gary. (2014).** “Theoretical Models of Inequality transmission across multiple generations”, Research in Social Stratification and Mobility.
36. **Spence, M. (1973).** "Job market signaling." Quarterly Journal of Economics. Harvard University, 87 (3), 355-374.
37. **Telles, E., Flores, R. & Urrea-Giraldo, F. (2015).** Pigmentocracies: Educational inequality, skin color and census ethnocidal identification in eight Latin American countries. Research in Social Stratification and Mobility.
38. **Telles, E., & (PERLA), T. P. (2014).** Pigmentocracies: Ethnicity, Race and Color in Latin America. Chapel Hill, US: University of North Carolina Press.
39. **Vélez Grajales Roberto, Huerta Wong Juan Enrique, Campos Vázquez Raymundo. (2015).** México ¿El motor inmóvil? México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
40. **Vélez-Grajales, Huerta y Campos-Vazquéz (2015),** Movilidad social en México: constantes de la desigualdad. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias

- 41. Vélez Grajales, R. y Monroy Gómez Franco, (2017).** Movilidad social en México: hallazgos y pendientes. *Revista de Economía Mexicana, Anuario UNAM*. Pp. 97.
- 42. Young, M. (1958).** *The Rise of the Meritocracy 1870-2033: An essay on education and society*. London: Thames and Hudson.